

GRIOTECES

10 AÑOS DE TEATRO POPULAR



Esta obra está publicada bajo licencia Creative Commons que permite copiar, comunicar públicamente la obra y crear obras derivadas siempre y cuando no se haga con fines comerciales, se mencionen los autores originales y se divulgue en los términos de una licencia idéntica a esta. Así mismo se permite la representación de todas las obras teatrales que se incluyen en el libro siempre y cuando no se haga con fines de lucro.



Si quieres descargarte esta obra en formato digital junto con diversas piezas de radio teatro y polipoesía escritas y grabadas por Griot, puedes hacerlo de manera gratuita en la siguiente dirección: www.lapiluka.org/griot

Primera edición. Mayo de 2011

ÍNDICE

Prólogo	7
Dejar de fumar	12
Covadonga 722	27
Salvemos el Brinco	36
Hormigas	65
Las vacaciones de Zerolo	72
Recien estrenado el mundo	78
Inocente	103
La última cena	110
El cocodrilo resfriado	120
El pequeño escritor	136
El vendedor	155
Grecia TV	164
Epílogo: Retazos deshilados de 10 años de Griot	174

PRÓLOGO

EL NUEVO: Oye, ¿tú sabes por qué nos ha tocado hacer el prologo justo a nosotros?

LA NUEVA: No lo sé. Novatada, supongo.

EL NUEVO: Pues ya les vale.

LA NUEVA: Además un prologo no se representa.

EL NUEVO: Se lee.

LA NUEVA: Ya.

EL NUEVO: ¿A ti te han dado algo para que leamos en alto?

LA NUEVA: ¡Leer en alto! ¿Tú que te crees que es esto? ¿Segundo de primaria?

EL NUEVO: Sí, ríete, pero ya me dirás a ver qué hacemos.

Pasan 5 segundos.

LA NUEVA: Supongo que el prologo sirve para vender mejor el libro.

EL NUEVO: No sé yo, para eso está la contraportada.

LA NUEVA: Uy, pues como este libro tenga

contraportada ya sé yo a quién nos va a tocar hacerla.

EL NUEVO: Sí, porque de momento por aquí no aparece nadie más. ¿Seguro que habíamos quedado a las seis?

La Nueva asiente.

LA NUEVA: ¿Entonces el prólogo?, si no es para vender el libro, ¿para qué sirve?

EL NUEVO: Yo me leo los prólogos para saber de qué va la historia y poder dar el pego de que me he leído muchos libros.

LA NUEVA: Pues como todos los prólogos fuesen como este ibas a ir listo.

EL NUEVO: ¿No te parece raro? Tú y yo aquí de charla y los autores sin aparecer.

LA NUEVA: Me han dicho que más de la mitad se han jubilado ya, que no dan ni un palo al agua.

EL NUEVO: Hay que ver...

Silencio.

EL NUEVO: Joder, no veas la falta que me hacen unas clasecitas de improvisación.

Silencio.

LA NUEVA: No te agobies, tú piensas que estamos aquí pero en realidad ni estamos, que esto es teatro leído.

EL NUEVO: Bueno, mirándolo así... ¡Joder! Teatro leído, qué nivel. Pero no se si se han parado a pensar que una cosa es vestirse de hormiga en la calle y otra publicar un libro.

LA NUEVA: Sí, yo no se muy bien qué se creen.

EL NUEVO: Espera, mejor dicho “qué nos creemos”, que ya somos parte del grupo.

LA NUEVA: Qué emoción, pensar que esta mañana estaba en casa...¡y ahora aquí!

El Nuevo le mira extrañado por el exceso de efusividad.

EL NUEVO: ¿Tú cómo te enteraste de que existía Griot?

LA NUEVA: Por un programa de Radio Almenara, de esos de por la noche que nadie escucha. Pero yo soy fan. Muy fan. Ay, esas voces y esos ruiditos que hacen los presentadores. He conseguido sus fotos y las tengo puestas en la nevera, con un imán. ¿Y tú?

EL NUEVO: Yo sólo escucho El Larguero.

Silencio.

EL NUEVO: ¡Ah!, ¿que cómo me enteré de Griot? Pues en el insti, que resulta que ahora estudiamos teatro de vanguardia. Lo que no entiendo muy bien es por qué forma parte del temario de biología. El profesor estaba hablando del celo de las hormigas y se fue por las ramas... Llevamos 2 meses sin hablar de bichos.

LA NUEVA: Y hemos ido a apuntarnos al grupo justo en el aniversario.

EL NUEVO: 10 años ¿No te parecen muchos? En 10 años deberíamos de estar actuando ya en el escenario grande de las fiestas del barrio.

LA NUEVA: ¡Como mínimo! ¿Pero tú te crees que entonces nos dejarían salir a nosotros a presentar todo el tinglao? Mucho mejor así, pasito a pasito.

EL NUEVO: ¿Aunque esto sea un lío de pies que no tiene ni manos ni cabeza?

LA NUEVA: Por supuesto, aquí los únicos que tienen que tener cabeza son los títeres.

EL NUEVO: ¿No me digas que alguna de las obras del libro son de títeres? ¡Me encantan los títeres!

LA NUEVA: Pues quizás sí... aunque si te digo la

verdad no me las he leído todas. Pero espera, por lo que dices... ¡Tú tampoco! Y aquí estamos los dos haciendo el prólogo.

EL NUEVO: Como dos soles.

LA NUEVA: Pues ale, los que queráis saber de qué van las obras y si son de títeres o de cabezudos, poneros a leer ahora mismo, que lo que es aquí mi amigo y yo no os vamos a resolver muchas dudas.

DEJAR DE FUMAR

(Una Comedia)

Autor: Pedro Guerrero Briones

Personajes

Actor: Quino

Tentación: Antonio

Ansiedad: Laurita

Estrenada el 21/06/2002

Parroquia Virgen del Val. Madrid

Escenario con una mesa y una silla de cafetería. Entrada ligeramente desplazada hacia el lado izquierdo del espectador. Sale el actor con una gran sonrisa y ocupa el centro simétrico del escenario. Espera el silencio absoluto y la atención de los espectadores.

ACTOR: Bueno antes de comenzar quisiera comentarles algo muy importante para mí (*pausa*) He dejado de fumar. Sí. Como oyen. Lo he dejado. Radical, ni un solo cigarrillo y ¿saben cómo me siento? Orgullosa. Duro. Sí. Muy Duro. De hecho, es el decimoquinto intento en mi larga ex-vida de fumador. Ahora soy ex-fumador. Fácil, solo tuve que cambiar la ex- de vida a fumar. ¿Comprenden? (*pausa*) Es igual, esta vez es la definitiva, sé que esta vez me libraré de todos los efectos perniciosos y devastadores que produce el tabaco en el organismo. Los malos humos, las toses mañaneras, el apestoso aliento y esos gargajillos verdes que agarrados como ladillas se aferran a la garganta y los pulmones. (*pausa*) ¿Que cómo lo sé? ¿Que por qué esta vez sí y las demás veces no? Muy sencillo (*pausa, grave*) El método. El método empleado a la hora de dejar de fumar es fundamental para llevar a cabo tan difícil propósito. Permítanme una pequeña demostración.

Adquiriendo una patética postura oriental. Inspira y expira.

ACTOR: Inspirar. Expirar. Inspirar. Expirar. Inspirar.
Expirar. Relax. ¿Lo ven? Sencillo.

Con la lección bien aprendida.

ACTOR: Es el primer tantra yoga, o yoga, sobre el control de las energías del método de Ramiro Calle. Según dicho método, el tantra se utiliza para ir mas allá del tantra, hacia lo que el tantra representa... más allá. ¿Comprenden? *(pausa)* Bueno para entendernos. Diez respiraciones profundas cada vez que apetece un cigarrillo y listo. Cuidado, tampoco valen diez respiraciones cualquiera. Se precisa concentración y buen posicionamiento.

Se posiciona.

ACTOR: Así, colocando el diafragma en forma de bizcocho soletillo al inspirar y soltando la sandía al expirar.

Interprétese ejecutándose varias veces. El actor manifiesta la respuesta que en ese momento manifieste el público.

ACTOR: Sepan ustedes que el método de Ramiro Calle

representa uno de los más importantes legados que la milenaria cultura india ha transmitido a Occidente... En la actualidad Ramiro Calle imparte un curso subvencionado por el Ministerio de Sanidad para los humanos y totalmente gratis para cerdos y vacas. Ya saben la cantidad de problemas de salud que tienen cerdos y vacas actualmente... Se lo están pensando eh... Pues yo se lo recomiendo. ¡Qué felicidad! ¡Qué ganas de vivir! Es muy sencillo si se tiene fe en el método. ¿Duro? Sí, duro, pero sencillo. Sólo hay que saber controlarse. Olvidar esos momentos de debilidad y rechazar la tentación de encender un pito en esos momentos sublimes como las reuniones con los amigos, el cafelito, la cervecita... el polvito. Momentos que tan a menudo asociamos con el tabaco.

Nótese que el actor en estos recuerdos se ha puesto un poco nervioso.

ACTOR: ¿Difícil? Sí, difícil. ¿Duro? Sí, duro.

Pausa, respira hondo, se recompone.

ACTOR: Pero basta con seguir cualquiera de los tantras de Ramiro para desterrar del cerebro la tentación, y aniquilar la ansiedad. Le mostraré otro ejemplo.

Se concentra. Rompiendo la postura de concentración se tira al suelo e inicia una serie de flexiones de brazos.

ACTOR: Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve y diez.

Se levanta, inspira, expira.

ACTOR: Relax. Mi vida ahora ha entrado en otra dimensión. Es un regreso a las actividades que me hacían sentirme tan bien en el pasado. Ya no me agotaré al subir las escaleras de mi casa. Podré practicar deportes como el yoging o el fuking. ¡Respiraré profundo y oleré! Oleré y podré oler los rincones orinados de mi ciudad, el dióxido de azufre de los coches o las emisiones de cefeces (*inspira fuerte*) Ahh... ¡Qué placer! ¿Y los sabores? ¿Qué me dicen de los sabores? Esa esencia a glembuterol en la carne o los innumerables tipos de pesticidas en la fruta. Recuperaré todos los matices que me tapaba el asqueroso sabor del tabaco.

Pausa, se piensa lo que acaba de decir.

ACTOR: Uno más, permítanme mostrarles el quinto tantra.

Fundiéndose con el cosmos rompe para explicar.

ACTOR: Este es un ejercicio específico para esos momentos en los que alguien, supuestamente en actitud cordial, te ofrece un cigarrillo.

Vuelve al cosmos, estirándose y encogiéndose.

ACTOR: No gracias, no fumo. No gracias, no fumo. No gracias, no fumo. (Pausa, respira) Relax... Reconozco que resulta un poco excéntrico, pero les puedo asegurar que funciona.

Aparece por detrás la tentación vestido de camarero. Le observa.

ACTOR: Yo antes fumaba una cajetilla y media diaria y los fines de semana o cuando se aproximaba un estreno pasaba de las dos.

Se acerca la tentación.

TENTACIÓN: ¿Café?

ACTOR (sorprendido): ¿Qué?

TENTACIÓN: ¿Café, señor?

ACTOR: Ehh... uh. Sí, gracias.

TENTACIÓN: ¿Solo?

ACTOR: ¡Sólo! A que se refiere con sólo.

TENTACIÓN: Al café por supuesto.

ACTOR: Ah sí..., jaja yo creía que se refería a...

TENTACIÓN: Otra cosa.

ACTOR: Sí.

TENTACIÓN: Otra sustancia.

ACTOR: Eso.

TENTACIÓN: ¿Algo más adictivo?

ACTOR: Sí, eso es.

TENTACIÓN: Sólo eso.

ACTOR: ¡Eso! Sólo, con dos azucarillos por favor.

El camarero sale a por café. El actor, un tanto nervioso, comienza las respiraciones y las posturas. Mecaniza. Suspira.

ACTOR: Relax, relax, relax...

Cruza por el fondo del escenario corriendo y saltando la Ansiedad vestida de rojo. Él percibe su presencia como si de un ente extraño se tratara. Gira la cabeza cuando ella ya no está. Se incorpora, ya no está tan seguro de sí mismo.

ACTOR: El método de Ramiro Calle ofrece multitud de posibilidades. Ya no solamente el hecho de dejar de fumar, como ya sabemos. También es un eficaz sistema de autocontrol y autorregulamiento del organismo interno dirigido hacia el externo pasando por la región dorso-lumbar-occipital con un toque de parietal.

Aparece el camarero con el café y un cigarrillo sin encender en la boca.

ACTOR: ¿Duro? ¡Sí! ¡Mucho! ¡Qué pasa! Pero ya saben... fe en el método. ¡Ahh!

Retrocede horrorizado al ver el cigarro en la boca del camarero.

ACTOR: No gracias, no fumo. No gracias, no fumo. No gracias, no fumo.

TENTACIÓN: Su café señor

ACTOR (*sentándose*): Gracias, no fumo.

TENTACIÓN: Lo sé señor.

ACTOR: ¿Qué es lo que sabe?

TENTACIÓN: Que no fuma señor.

ACTOR: ¿Cómo es posible?

TENTACIÓN: Sus pupilas señor. Están como cabezas de alfiler. Síntoma inequívoco de alguien que hace una semana ha dejado de fumar.

ACTOR: Asombroso.

TENTACIÓN: ¿Me equivoco?

ACTOR: Para nada, precisamente hoy se cumple una semana.

TENTACIÓN: No se agobie, volverá.

ACTOR: ¿A dónde?

TENTACIÓN: Al hábito.

ACTOR: Cómo se atreve. Jamás se me ocurriría.

TENTACIÓN: ¿Algún método en especial?

ACTOR: ¿Cómo?

TENTACIÓN: ¿Utiliza algún remedio o sistema para dejarlo?

ACTOR: ¡Calle! (*Pausa*) Ramiro Calle.

TENTACIÓN: Lo conozco. La primera semana funciona, pero estadísticamente hablando tiene un bajo porcentaje de éxito a medio plazo y casi nulo o ridículo a largo plazo. Estamos hablando de un 5 % más menos 0,01 de margen de error el año pasado. Hágame caso, está usted perdiendo el tiempo.

ACTOR: Le pedí dos azucarillos, aquí sólo hay uno.

TENTACIÓN: Lo siento le traeré uno más.

Sale. El actor solo y cada vez más agitado se tira al suelo y comienza a hacer flexiones, respiraciones y movimientos cada vez más patéticos. Aparece al fondo la Ansiedad que trata de imitar sus movimientos.

ACTOR (*repitiéndose para sí mismo*): No gracias, no fumo. No gracias, no fumo.

Mutis de la ansiedad que sale riendo, saltando y gritando como si de una danza masai se tratara. El Actor reacciona igual que en la primera aparición. Se incorpora, busca en sus bolsillos. No hay tabaco.

ACTOR: La actividad física intensa a veces genera cierta ansiedad irrefrenable compulsiva debida a una caída importante en la concentración de nicotina en sangre. En estos casos Ramiro propone un tratamiento de urgencia.

Vuelve a hurgar en los bolsillos. Saca una tableta de pastillas.

ACTOR: Son los chicles de brotes de soja. Un remedio infalible para acabar con la angustia. (*toma varios*) Son

relajantes, calmantes de la fatiga y diuréticos. Combaten el estreñimiento y la sequedad bucal.

Pausa. Masca el chicle. Vuelve al café.

ACTOR (*para sí mismo*): Se fuerte, se te pasará. Relax. No gracias, no fumo.

Sale el camarero con una vela y un mechero. No trae el azucarillo. Coloca la vela en su boca y la enciende como si de un gran puro se tratara asegurándose que el actor le está observando.

ACTOR (*irritado*): ¿Dónde está mi azucarillo? Le pedí otro azucarillo no una cena romántica.

TENTACIÓN: Se nos terminaron los azucarillos.

ACTOR: Mierda, mierda y mierda. ¿Pero qué coño de cafetería es esta? Quiero el libro de reclamaciones.

TENTACIÓN: Me temo que lo que usted quiere es otra cosa.

ACTOR: ¿A qué se refiere?

TENTACIÓN: Vamos, no sea ingenuo, ya sabe a lo que me refiero. Me refiero a su canutito de placer, a esa primera chupadita profunda, a la exhalación siguiente y anterior a la

próxima calada. Esto es muy serio amigo. Acabe con su sufrimiento, no se haga más daño. Le han lavado el cerebro. *(pausa, le dice como un camello)* Yo mismo podría proporcionarle una cajetilla, invita la casa.

ACTOR: ¡No! Márchese por favor. Le dejaré una buena propina pero por favor no me confunda.

La Ansiedad que había salido durante la anterior conversación se acerca rápidamente al oído del actor.

ANSIEDAD: Imbécil ¿Quieres cargar conmigo durante toda tu vida?

ACTOR: ¡Por favor! Marchaos, dejadme solo, no os necesito. Antes vivía perfectamente sin vosotros.

ANSIEDAD: Querías dártelas de machote ¿Eh? Te sentías bien de chulito delante de las nenitas con el cigarrito. ¿Es que ya no te acuerdas? Entonces no llorabas. Eras fuerte e importante ¿No? Pues ahora te jodes so cabrón.

ACTOR: ¡Hija puta! ¡Fuera! ¡Fuera!

TENTACIÓN *(agarrándole del cuello, cara a cara)*: Dijiste que me amabas.

ACTOR: Tú lo has dicho, te amaba.

TENTACIÓN: ¿Por qué me abandonas? Yo todavía te amo.

Trata de besarle, el actor se suelta.

ACTOR: No te necesito.

ANSIEDAD (*le agarra, le gira, ella sí consigue besarle*):
Ahora seré yo quien vendré a verte muy a menudo. No podrás esconderte de mí. Estaré en tu cama antes de que te vayas a dormir. Seré tu primera respiración por la mañana, te acompañaré al trabajo. Estaré contigo después de cenar, en el cine, hasta en el baño, hasta cagando. Ese será tu castigo eterno por abandonarle.

La Tentación vuelve a tirar del actor que ya es un juguete en manos de ambos.

TENTACIÓN (*manoseándole el sexo*): ¿Por qué te resistes a mí? Es que ya no recuerdas el placer de aquellos momentos. El cortejo, el acto y el después. Sobre todo el después, cuando te lo encendías al final y me ponías aquella sonrisita de felicidad. (*pausa*) No te conozco. ¿Qué es lo que te han hecho mi amor?

ACTOR: Aquello se terminó. Por favor, déjame. No te necesito. Puedo vivir sin ti. Necesito vivir sin ti. Te olvidaré. Me olvidarás.

TENTACIÓN: Es tu última palabra.

ACTOR: Sí.

TENTACIÓN: ¿Estás seguro?

ACTOR: Lo estoy...

La Tentación hace un pequeño guiño a la Ansiedad que se abalanza sobre su cuello.

ANSIEDAD: ¡Fuma cerdo! Fuma por tus hijos. Fuma por tu familia o por lo que más quieras. ¡Fuma o muere so mamón!

ACTOR: No, no, no...

Le suelta. El queda echo un guiñapo, como un yonki. Pausa. Se apartan un poco y comentan.

TENTACIÓN: Es muy duro.

ANSIEDAD: Creo que esta vez va en serio.

TENTACIÓN: No debemos perder mas tiempo con este. Todavía nos queda mucho curro.

ANSIEDAD (*saca una lista y lee*): Margarita Rebolledo. 10 años como fumadora. Está tratando de dejarlo por primera vez. Será un trabajo fácil y rápido.

TENTACIÓN: Sí. Vamos. Me muero por llegar a casa y quitarme los zapatos.

*Salen. En el centro del escenario queda el actor tirado.
Incorporándose lentamente y repitiendo el soniquete “no
gracias, no fumo, relax..., no gracias, regracias...” Aparece en
el lateral izquierdo una señorita buscando algo en su bolso. Se
para y saca del bolso un paquete de tabaco. Se enciende un
pito. El Actor se levanta, se abalanza y le roba el cigarro.*

CHICA: ¡Gilipollas!

ACTOR: No gracias, no fumo.

*Se aleja devorando el cigarro con placer. Música de tango.
Salen agarrados la Tentación y la Ansiedad bailando.*

COVADONGA 722

(The truth)

Autor: Joaquín Cámara Gajate / Griot

Personajes

Don Pelayo: Quino

Obispo: Mofli

Conde: Pozzi / Luís

Cautivo: Fahd

Estrenada en Madrid el 13 mayo de 2008

Escuela de Ingenieros Agrónomos de la UPM

Primer premio II Certamen de Monólogos y Sketches de la
UPM

VOZ EN OFF: Estamos en el año 722 después de Jesucristo. Toda la Península está ocupada por los musulmanes... ¿Toda? ¡No! Unos barrancos poblados por irreductibles godos resiste, todavía y como siempre al invasor.

Entran cabizbajos Don Pelayo, un obispo y un conde, llevando éste maniatado a un moro cautivo.

OBISPO: Nunca vi tanto hereje junto.

CONDE: Y tiran a dar los muy cabrones.

OBISPO: Son incontables, un ejército imbatible. La cristiandad está perdida: ¡nos obligarán a convertirnos! Tendremos que adorar a Alá y dejar de comer cerdo.

CONDE: Perderemos nuestra identidad, nuestra lengua, nuestra cultura...

DON PELAYO: La batalla no está perdida. Ha sido un duro encuentro y hemos sufrido graves pérdidas, pero hemos luchado con gran valor. Además, hemos tomado un prisionero.

CONDE: Bueno, el prisionero lo he hecho yo. Lo mejorcito del ejército enemigo.

CAUTIVO: No, yo no guerrero, ni siquiera tener armas. Yo ser albañil...

El conde lo hace callar con un gesto.

DON PELAYO: La situación es crítica... pero tengo un plan.

OBISPO: ¡Está loco! ¿No pensará volver?

CONDE: Conmigo que no cuente. ¡Con la paliza que nos han dado!

DON PELAYO: ¿Con qué provisiones contamos, eminencia?

OBISPO: ¡No queda nada! Hace tres horas que no pruebo bocado, ¡y tengo hambre!

DON PELAYO (*dirigiéndose al obispo*): El hambre no nos hará rendirnos, Eminencia. (*a los dos*) Pertenece a un pueblo orgulloso, una estirpe que ha dado pruebas de una resistencia y un valor incomparables en el pasado. Nuestros ancestros soportaron en Numancia un asedio tan largo y cruel que hubieron de comerse los unos a los otros para sobrevivir, y finalmente se suicidaron antes de rendirse al invasor.

OBISPO (*acercándose al cautivo, goloso*): Hombre, yo lo de suicidarnos no lo tengo del todo claro, pero resistir, como en Numancia...

DON PELAYO: ¡Así se habla, Eminencia! ¿De qué armas disponemos?

CONDE: Tenemos una espada y dos flechas... (Se arranca una flecha del cuerpo) ¡Tres!

DON PELAYO: ¿Arcos?

CONDE (*moribundo*): No.

OBISPO (*intentando ayudar*): ¿Piedras?

DON PELAYO: ¡Piedras! Ahí fuera hay para aburrir. Ahora que nos hallamos ante esta gran encrucijada no debemos flaquear. Tenemos el destino en nuestras manos. Porque nosotros tenemos un destino. Ya sé que ellos son más, están mejor armados, son más disciplinados, están mejor entrenados...

OBISPO: Mejor alimentados.

CONDE: Mejor pagados.

DON PELAYO: Pero Dios está de nuestra parte...

Obispo y Conde asienten.

CAUTIVO (*tímidamente*): Nosotros también tenemos un Dios...

DON PELAYO: Nosotros estamos llamados a vencer. Seguidme, y juntos reconquistaremos todas las tierras que en esta hora aciaga han caído en manos del infiel.

CONDE: Les obligaremos a trabajar en nuestras tierras y a pagar tributos.

OBISPO: Les convertiremos y los obligaremos a casarse con una sola mujer.

DON PELAYO: I have a dream. (*silencio*) ¡He tenido un

sueño! ¡He visto una gran España! ¡Grande, fuerte, libre...!
(*ante las miradas de ansiedad del Obispo y el Conde*)
¡Católica! ¡Donde nadie se sienta excluido!

OBISPO: ¡Bravo!

CONDE: ¡Grande!

DON PELAYO: Seguidme, hijos míos, y juntos haremos realidad ese sueño. Yo sé cómo podemos vencer a este formidable enemigo... ¡Les rodearemos!

Se miran los tres y asienten con vehemencia.

CONDE: ¡Yo bajaré desde el norte!

OBISPO: ¡Yo atacaré desde el sur!

DON PELAYO: ¡Y yo les embestiré a lomos de mi caballo desde el este!

CONDE: ¡Maldita sea! Nos falta uno.

El Conde y Don Pelayo intercambian miradas y se fijan en el reo.

DON PELAYO: ¡Tú! ¿Quieres ganar tu libertad, e incluso tu ciudadanía?

CAUTIVO: Yo he venido a esta tierra a trabajar...

OBISPO: ¡Cómo! Pero si no es uno de los nuestros. Es

un musulmán, un infiel...

CAUTIVO: ¿Acaso un musulmán no tiene ojos? ¿Acaso no tiene manos, órganos, sentidos, afectos? ¿No se calienta en el mismo verano y no se hiela en el mismo invierno? Si nos pinchan, ¿acaso no sangramos? ¿No nos reímos si nos hacen cosquillas? Si nos envenenan ¿no morimos?

DON PELAYO: Bien dicho hijo mío.

OBISPO: Pero primero tendría que convertirse, abjurar de su fe, bautizarse, asistir a catequesis...

CONDE: Además, nosotros estábamos primero. No vamos a dejarle que se una así, por las buenas. Podríamos hacerle firmar un contrato de integración...

DON PELAYO (*al Conde y al Obispo*): Está bien, está bien. Pero ahora nos encontramos en un momento excepcional, una emergencia histórica. Si se alista con nosotros podríamos dejar de lado todo esto.

OBISPO: Pero si hay que resistir, como en Numancia. ¿No estaría bien contar con un prisionero?

DON PELAYO: A ver, tú: ¿Lucharías por España?

CAUTIVO (*esquivando al Obispo*): Lucharé, lucharé.

CONDE: Perfecto entonces. (*poniendo un arma en sus manos*) Tú atacarás desde el Este.

DON PELAYO: La emoción me embarga. Hijos míos, ha llegado el momento de nuestra gloria. Y esta victoria, es sólo el

principio, ¡no pararemos hasta anexionar todos los territorios que Dios creó para nuestra gloria!

Se despliega el mapa con la Península Ibérica, más el sur de Francia. Todos lo miran con asombro. El Conde empieza a hacer cuentas.

CONDE: Me van a disculpar, pero antes de comenzar esta aventura me gustaría zanjar ciertas reivindicaciones históricas, como el control descentralizado de los tributos recaudados...

DON PELAYO: Ya discutiremos estos asuntos cuando la coyuntura sea propicia. Porque hoy tenemos ante nosotros una epopeya que será recordada en los siglos venideros, un hito clave que será contado por generaciones mucho después de que el polvo de nuestros huesos haya desaparecido, mucho después de que el eco de nuestras voces deje de resonar en estas montañas. Hoy saldremos de esta cueva y caeremos sobre el enemigo al grito de: ¡Por España!

CONDE: Me tacharán de interesado, pero creo que al menos en el grito se debería hacer referencia a la realidad plurinacional del futuro Estado Español.

DON PELAYO (*encabezando ya la marcha*): No podemos entretenernos ahora con minucias, lo importante...

decantando la batalla del lado cristiano. Y debió ser así, porque si no, nadie entiende cómo pudieron ganar.

SALVEMOS EL BRINCO

Autor: Griot Teatro

PERSONAJES

Duende Pepe

Catalina

Evaristo

Jimena

Don Felón

Basado en el conflicto que padecen las personas que viven en el Municipio de El Salto de Juanacatlán, Jalisco, México.

Esta obra recoge ideas y fragmentos de las siguientes obras: “Catalina y los Bosques de Hormigón” de Ana Laura Barros y David Acera y “El Cocodrilo Resfriado” de Griot Teatro.

Estrenada en El Salto de Juanacatlán, Jalisco, México.

Año 2009.

Titiriteros:

Gahdiel Andrade y Yessica Alquiciras

ESCENA 1: EL DUENDE PEPE

DUENDE: Niños y niñas, mujeres y hombres, papás, mamás, abuelos, abuelas, amigos. ¡Todos! ¡Atención! Acérquense a este gran teatro de títeres. Dejen de correr, de saltar, de jugar. Acomoden sus traseros y guarden silencio, ¡¡¡porque va empezar la función!!! Limpiemos nuestras orejas (*se las limpia e invita a todos a hacerlo*) y prestemos mucha atención a lo que aquí va a acontecer. Pero claro, no me he presentado, qué despiste el mío. Bueno pues os diré mi nombre porque a mí me gusta que me llamen por mi nombre. Bien, pues yo soy el duende Antonio Benito Carlos David Enrique Fernando Gonzalo Ignacio José López Martínez y Saavedra. Bueno, y ahora que ya sabéis mi nombre, ¿porque lo habéis aprendido no? (*el duende pregunta a alguien del público su nombre, cuando comprueba que no lo sabe se desespera*) ¡¡¡Nooooo!!! Está bien, lo repetiré, mi nombre es Antonio Benito Carlos David Enrique Fernando Gonzalo Ignacio José López Martínez y Saavedra. Ahora sí, ¿no? ¿Cómo? ¿Tampoco? (*se vuelve a desesperar y dices cosas del tipo: "siempre me pasa igual", "nadie se aprende mi nombre"*) Bueno, en ese caso podéis llamarme Pepe. Eso, llamadme Pepe. De acuerdo, bien. Pues como os decía soy el duende

Pepe y vengo directamente del país de la fantasía, un lugar donde todo es de colores y todo, absolutamente todo, se puede comer, donde nada es lo que parece sino todo lo contrario y el lugar en el que se encuentran todos los cuentos del mundo y, ¿sabéis por qué? Porque allí viven todos los personajes de los cuentos. ¡¡¡Todos!!!, también los que nos van a acompañar hoy. Bien, pues ahora que hasta los pájaros guardan silencio vamos a dar comienzo a la función, un cuento titulado “Salvemos El Brinco”.

Un cuento que bebe de otros muchos, y que toma con descaro muchas ideas de otras historias, algunas tan antiguas como la palabra... ¡¡¡y el fueeeegooooo!!! *(sale de su mano una llamarada de fuego)* Cualquier parecido con la realidad es pura premeditación... Érase que se era, en un lugar, no tan lejano como podríamos pensar, existía un pueblo que se llamaba El Brinco. Allí vivía una niña que se llamaba Catalina. Esta es su historia...

ESCENA 2: EL HUERTO

Entra en escena Catalina por la izquierda (siempre según el público) y se acerca a echar un vistazo a su huerto, tocar las berenjenas, oler los tomates, etc.

CATALINA: La, la, la,... Hola niños y niñas. ¿Cómo estáis? ¿Bien? No, yo os pregunto cómo estáis, ¿sentados o de pie? Es que no veo muy bien y necesito unas gafas, pero mi madre no gana lo necesario para comprármelas. Bienvenidos a mi pueblo, El Brinco. Me llamo Catalina y vivo en mi casa con mi madre. Este de aquí es nuestro huerto y aquí tenemos de todo: tomates, lechugas, patatas y cucurbitáceas. ¿Qué pasa? ¿No sabéis lo que es una cucurbitácea? Las cucurbitáceas son una familia de plantas como el calabacín, la calabaza, la sandía, el pepino o el melón. Mmmm... Por las tardes me encanta comer una rodajita de melón y sentarme a escuchar cómo crecen las plantas. ¿No me creéis? Lo digo en serio, cuando una se queda así totalmente en silencio puede escucharlas crecer. Os lo voy a demostrar. Vamos todos a hacer un poco de silencio. Sshhh, shhh...

Esperamos que hagan silencio. Catalina, hace como que se acerca a una planta y de repente se oye algo.

COCODRILO (*en off*): ACHISSSSSSSSSSSS.

CATALINA: Salud.

COCODRILO (*en off*): ACHISSS

CATALINA: ¡Qué pasa chicos! Si no dejáis de estornudar no podremos oír crecer las plantas.

COCODRILO (*en off*): ¡¡AAAACHISSSSS!!

CATALINA: ¿Pero qué ha sido eso? Voy a ver...

Se va Catalina por la izquierda y aparece el cocodrilo por la derecha, como medio muerto, y cae al lado del huerto.

CATALINA: Pues por ahí no hay nada, voy a ver por allí.

Catalina tropieza con el cocodrilo y cae.

CATALINA: ¡¡Ay!! ¡Qué raro! ¡Este árbol ayer no estaba aquí! Mmmm..., de color verde, con piel rugosa, patitas cortas... No sé, a ver... ¡Uy! Qué mal huele aquí adentro. Esto está baboso y pegajoso, como si fuese una lengua, y estos son como dientes, ¡¡Au!! Y están afilados. A ver, ¿qué puede ser verde, con piel rugosa, patitas cortas, una boca grande que huele mal, y dientes afilados?

Esperar respuesta del público.

CATALINA: Anda claro, un cocodrilo, cómo no se me había ocurrido.

Se queda paralizada, y lentamente empieza a girar la cara

hacia donde está el cocodrilo. Mira entonces al público. Y empieza a correr.

CATALINA: Un co co co co driloooo. ¡¡¡AHHHHHHHHH!!!

Sale de escena. Vuelve e intenta tranquilizarse.

CATALINA: No puede ser, seguro que estoy equivocada, será mejor que me tranquilice. Voy a respirar despacio y contaré hasta tres. Uno, dos y tres. Oiga señor ¿es usted un cocodrilo?

COCODRILLO: Pues sí.

CATALINA: Ay, ¡menos mal! Por un momento llegué a pensar que usted era un cocodrilo.

Se calla y queda mirando otra vez al público y al cocodrilo, que a su vez la mira, como con curiosidad.

CATALINA (*sale corriendo*): Un cocococodrilooo.

COCODRILLO: Qué niña más rara. Ay, niños y niñas, estoy muy malito. Me duele la pancita, tengo fiebre y una alergia terrible.

CATALINA: Señor. Cocodrilo, por favor, tenga piedad de mí, tan sólo soy una niña de 8 años con un futuro por delante.

No me coma por favor, mis huesos son tan pequeños que seguro que se atragantaría con ellos.

COCODRILO: No te preocupes niña, no te voy a comer, soy vegetariano.

CATALINA: ¿Un cocodrilo vegetariano?

COCODRILO: Así es. Mi nombre es Evaristo y estoy muy enfermito. Tan solo andaba buscando la parada del autobús para ir hacia algún otro lugar, ya que aquí, en el Brinco, no se puede seguir viviendo. ¿Sabes dónde está la parada?

CATALINA: Ni idea, pero perdone señor, digo Evaristo, ¿por qué dice que no se puede seguir viviendo aquí en el Brinco?

COCODRILO: ¿Es que no has visto lo que han hecho con nuestro pueblo?

CATALINA: La verdad es que ver... ver veo bien poco. Necesitaría unas gafas, pero mi mamá no tiene dinero para comprármelas.

COCODRILO: Han contaminado tanto nuestro pueblo que prácticamente todos, animales y personas, estamos enfermos. De tanto tóxico que hay en el río tengo erosiones en la piel y siempre me pican los ojos. Casi no puedo respirar por todas alergias que tengo. Tampoco hay nada que comer. Muchas plantas que teníamos antes han dejado de crecer y las

que hay están enfermas y saben a porquería. Por eso he decidido emigrar y marcharme a, a, a, ¡achús!

Catalina sale disparada y vuelve a entrar como cubierta de mocos.

CATALINA: Ay, ¡qué asco! Me has llenado de mocos, tápate, o mira pa'llá. Evaristo ¿y por qué nadie nos cuenta nada de esto?

COCODRILO: Si quieres puedo enseñarte algunas cosas de nuestro pueblo.

CATALINA: ¿En serio? Me encantaría.

COCODRILO: ¿Cuál es tu nombre?

CATALINA: Catalina

COCODRILO: Muy bien Catalina, entonces vamos a dar un paseo. Y ustedes, niñas y niños, si quieren descubrir lo que pasa en este pueblo no se muevan de ahí.

Salen de la escena caminando. Entra el DUENDE tocando la armónica. Desaparece el huerto y aparece el río.

DUENDE: Mmmm... Una niña cegatona y un cocodrilo vegetariano. Desde luego en este pueblo pasan cosas muyyyyyy raras.

Se va el duende tocando la armónica. Entran a escena

CATALINA Y COCODRILO.

ESCENA 3: EL RÍO

Del río salen pompas de jabón hacia arriba.

COCODRILO: Ya hemos llegado al río. Aquí es donde yo vivía.

CATALINA: ¡Caracoles! Mi madre nunca me había traído al río. Qué chulo, parece que hay un montón de peces de colores.

COCODRILO: No son peces Catalina, todos murieron. Son ruedas de coches, botellas de plástico y bolsas de basura.

CATALINA: Evaristo, no sabía que los ríos tuviesen espuma.

COCODRILO: Que sepan todos ustedes que el río antes ni era verde ni tenía espuma, ni tanta basura flotando.

CATALINA: ¿Y qué es ese olor? Chicos, cortaos un poco y no os tiréis pedos.

COCODRILO: Este olor Catalina no son pedos de los niños y niñas de aquí. Es que en nuestro río se depositan las aguas residuales de varios pueblos.

CATALINA: Puagggg, me está empezando a arder la garganta Evaristo, y me pican los ojos. Vámonos ya, ¿no?

COCODRILO: A mí también, es por los gases de desechos tóxicos que las empresas cercanas al pueblo vierten en el río sin ningún tipo de control. Será mejor que nos vayamos de aquí, aún tengo algo más que enseñarte.

CATALINA: ¿¿En serio?? ¿¿El qué???

COCODRILO: Vamos justo al lado de tu casa, al basurero.

Salen. Desaparece el río y aparece el basurero mientras el duende toca la armónica.

DUENDE: ¡¡AGGGGGG!! En este pueblo hay algo que realmente apesta. ¿Podrán hacer algo Catalina y Evaristo?

El duende se va tocando la armónica.

ESCENA 4: EL BASURERO

COCODRILO: Ya hemos llegado

CATALINA: No sabía que tan cerca de casa hubiese un basurero.

JIMENA: ¡Cuacucucua, cuacuacua! ¡Alto ahí! ¡Quietos,

no respiren! Prohibido el paso a toda persona ajena a la empresa. Esto es propiedad privada.

CATALINA: ¡Eh!, que tan sólo estamos dando una vuelta.

JIMENA: Dando una vuelta, mirando, husmeando, robando, poniendo una bomba. ¡Es lo mismo! El jefe no quiere curiosos ni mugrosos merodeando. Largo de aquí. ¡Esfumaos! ¡Daos el piro!

COCODRILO: ¡Pero si es Jimena! ¡Jimena! ¡Mi gran amiga! ¡No me lo puedo creer!

CATALINA: ¿Os conocéis?

JIMENA: ¿Nos conocemos?

COCODRILO: Pues claro que sí. ¿No me recuerdas Jimena? Soy Evaristo, el cocodrilo vegetariano. Qué cambiada andas Jimena.

JIMENA: No sé, no sé. No conozco ninguna Jimena (*dirigiéndose al público*). ¡Jimena dice! qué nombre más absurdo, parece el nombre de una gallina.

CATALINA: Pero si tú eres una gallina.

JIMENA: ¿Una gallina yo? ¡Cuacucucua cucucuaanda ya! Las gallinas no ponen huevos, y yo, pongo huevos.

CATALINA: ¿Cómo? Evaristo yo creo que tu amiga está un poco pirada. Jimena, las gallinas claro que ponen huevos. ¿Verdad que sí chicos?

Respuesta del público.

JIMENA: Pero no tienen pico, y yo, tengo pico.

CATALINA: Chicos, chicas, ¿a que las gallinas tienen pico?, ¡a que sí!

Respuesta del público.

COCODRILO: Claro que eres una gallina Jimena. Tú siempre has vivido aquí, claro que esto antes no era un basurero. ¿Recuerdas lo bonito que era este prado?

JIMENA: ¡Paapapatrañas! ¡Mentiras!
¡Pappappaarruchas! El basurero y yo llevamos aquí años, lustros, siglos, milenios. Nuestro destino es inseparable. El basurero y yo, yo y el basurero. Juntos hasta la eternidad, ¡foorever!

CATALINA (*a Evaristo, aparte*): Evaristo, yo creo que está fatal de la cabeza. ¿Qué le pasa?

COCODRILO: En este basurero queman los desechos, creo que tanto tóxico le ha afectado al coco. No es la primera a la que le ha ocurrido algo así. Incluso ha perdido sus plumas. Entonces, ¿no recuerdas cuando jugábamos a la gallinita ciega? Te encantaba ligarla.

Jimena niega con la cabeza.

COCODRILO: Jimena antes era una gallina muy conocida en el Brinco. Hubo un tiempo en que se dedicó al espectáculo. Cantaba de maravilla y todos admirábamos su plumaje.

CATALINA: ¡Cántanos algo Jimena!

JIMENA: Aquiquiriquiii no hay ninguna Jimena, y yo no sé cantar. (*dirigiéndose al público*). Cantar... que tontería, menuda pérdida de tiempo. Yo tengo un empleo decente, soy guardia de seguridad.

COCODRILO: Déjenme que les cuente una historia. Hubo una vez un concurso de jóvenes talentos en el Brinco. Yo era el presentador de la gala y recuerdo perfectamente aquel momento mágico. Aquella tarde no faltaba nadie, estaba hasta arriba. Todos los animales del pueblo estaban emocionados esperando la actuación de Jimena. Acababa de terminar de cantar Rodolfo el langostino y entonces salí al escenario a presentarte: animales del Brinco, llegó el momento más esperado para todas y todos. Acomódense en sus asientos y prepárense para disfrutar. Con ustedes, el futuro de nuestra música popular, la única, la incomparable, nuestra querida vecina, la gallina Jimenaaaa. Entonces, al verte salir, el auditorio rompió en aplausos y cuando todos callaron

comenzaste a cantar aquella canción, cómo era... Ah sí.
Cocoguagua cocoguagua cocoguagua cocoguagua

JIMENA: Síí, sííí ahora me acuerdo. Decía...

Entra música y Jimena comienza a cantar una canción popular gallinística. Evaristo y Catalina acompañan en el estribillo.

CATALINA: ¡Bravo! ¡Bravo!

JIMENA: ¡Cuacucucua cucucua! Ahora lo recuerdo todo. Sí, yo era una artista, famosa, con proyección internacional, con club de fans, y muchos amigos, yo... yo... ¡Pero qué cosas digo! Yo soy vigilante de seguridad, sí esa soy yo, y siempre he sido eso. Vamos esfumaos y vosotros mocosos largo de aquí. A Don Felón no le gustan los extraños. Vamos, vamos ¡largo! es mejor que no os vea por aquí.

COCODRILO: Don Felón, Don Felón, siempre Don Felón.

CATALINA: ¿Quién es ese tal Don Felón?

COCODRILO: Él es el culpable de todo esto. El Brinco antes era un paraíso para nuestra gente, pero entonces llegó al pueblo con su maletín lleno de billetes y empezó a destruirlo todo. Sus industrias envenenan el río, sus máquinas talan miles de árboles y abrió este basurero ilegal.

JIMENA: Shhhhh, no hables mal de Don Felón. ¡Como

te oiga hablar así! Él es una persona muy importante y generosa. Gracias a él tengo un trabajo.

COCODRILO: Sí Jimena, pero antes eras feliz y por su culpa perdiste tus plumas, y el río, el río...

CATALINA: El río está verde y huele a pedo de elefante.

JIMENA: No deberíais decir esas cosas. Como os oiga hablar así...

COCODRILO: Me da igual que me oigan. Me marchó del Brinco, aquí no se puede vivir.

CATALINA: Espera Evaristo. ¿Y si voy a hablar con ese tal Don Felón? Ya verás como todo se soluciona.

JIMENA: Jajajajajajaja.

CATALINA: ¿Por qué te ríes Jimena?

COCODRILO: Piensa que no vas a poder cambiar nada.

JIMENA: Don Felón es un señor muy influyente y gana mucho dinero con sus empresas. ¿Por qué iba a hacer caso de una niña cegatona?

CATALINA: Porque está muy mal lo que hace. Ya veréis como entra en razón, con las personas adultas se debe dialogar.

JIMENA: ¿Quieres hablar con él? Toma, llámale. Jijiji.

Voz telefonista: Hola, acaba de contactar con Felonía S.A. Si usted es un inversor extranjero pulse uno, si usted es un representante de un partido político con alguna posibilidad de salir elegido presione el número dos, si usted es una persona afectada por alguno de nuestros vertidos tóxicos ya le devolveremos la llamada, si usted es un ecologista espere y no se mueva de donde está, estamos rastreando su llamada. Pi pi pi pi.

CATALINA: Serán sinvergüenzas. No me han hecho ni caso.

JIMENA: ¿Qué te había dicho? Anda, lárgate ya.

CATALINA: Ya basta, ya he visto, oído y olido lo suficiente. Evaristo, esto no es justo. Ahora mismo iré al Ayuntamiento a que arreglen esto.

JIMENA: Jua jua jua jua jua...

Se queda sola riéndose. Salen de escena todos. Empieza a sonar música electoral y entra el duende repartiendo propaganda e invitando a todo el mundo a no faltar a la cita electoral que se producirá dentro de quince días

ESCENA 5: EL ALCALDE

*Palacio municipal. Dentro el alcalde con una o dos barbies
“dialogando”.*

ALCALDE: Hola muñeca. ¿Qué hace una chica como tú en un lugar como este? ¿Eh? Oh, pero que hombretón, que apuesto es. Uy, y además pareces una persona muy importante y poderosa. Pues claro que lo soy preciosa. No ves que soy el alcalde de este pueblo.

Toc toc toc toc

ALCALDE: Aquí soy el mandamás. Y dime reina ¿tú estudias o trabajas? Yo podría darte un trabajo.

Toc toc toc

ALCALDE: Ouh. ¿Quién es?

Entra Catalina.

CATALINA: Catalina Enciso Rivera, una niña del pueblo.

ALCALDE: ¿Una niña? ¿Cómo se atreve a interrumpirme? ¿Y a qué has venido aquí?

CATALINA: Tengo algo muy importante que decirle. Es

sobre el futuro del pueblo.

ALCALDE: ¿Y a mí que demonios me importa el futuro... la reelección. Pues niña cuéntame, que puede hacer este humilde servidor del pueblo por ti.

CATALINA: Pues mire señor alcalde...

ALCALDE: Hija, dime una cosa, ¿tus padres votan?

CATALINA: ¿Votan? ¿Me está hablando de balones? Esto no es un juego señor alcalde.

ALCALDE: Me refiero en las elecciones niña. Son dentro de 15 días, es que no has visto mi propaganda por todo el pueblo. Diles a tus padres que voten por mí.

CATALINA: Pero... ¿Me quiere escuchar?

ALCALDE: Por supuesto que sí niña, sólo te recordaba que con los votos nuestra democracia crece.

CATALINA: Bueno....Bueno... Lo que venía a contarle es que este pueblo está contaminado por todos lados, y usted debe hacer algo.

ALCALDE: ¿Contaminado? Qué tontería, ¿quién te ha contado a ti esas mentiras? Nuestro pueblo es un ejemplo de progreso.

CATALINA: No me lo ha dicho nadie y además no son mentiras. Mis abuelos me contaban que en el río había peces, ranas, cangrejos, tortugas y culebras y he estado allí y sólo he visto ruedas de coches, plásticos, botellas y más basura.

También me contaron que en los cerros existían conejos, ardillas, liebres, zorrillos, zorras, venados, y otros animales y al lado de mi casa lo único que hay es un basurero y una gallina que ha enfermado y se ha vuelto loca por vivir ahí.

ALCALDE: ¡Oh!, eso no se puede permitir. Yo como representante máximo de nuestra institución legítimamente instituida en elecciones libres y democráticas sustentadas en la base misma de la libertad y el pueblo soberano que deposita su soberanía en los legítimos representantes del pueblo... no descansaré hasta vencer las fuerzas oscuras que amenazan nuestra democracia y nuestras instituciones legítimamente instituidas en elecciones libres sustentadas en la base misma del pueblo libre y soberano que en libre ejercicio de sus libertades deposita su soberanía en esta institución.

CATALINA: ¿Qué ha dicho? ¿Entonces piensa hacer algo o no? ¡Espabile!

ALCALDE: Por supuesto. Velaremos por que se cumplan los derechos fundamentales de los habitantes de este pueblo, como el derecho a un medio ambiente sano, y por eso me presento a la reelección, para acabar con esta injusticia, que seguro es por culpa de malos gobernantes.

CATALINA: Pero si usted es el alcalde.

ALCALDE: Eh, ah, sí claro. Quería decir que la culpa es de los partidos de la oposición, que no me dejan hacer bien mis

negocios...digo mi trabajo.

CATALINA: Chicos, chicas, creo que aquí no vamos a conseguir nada. Será mejor que nos vayamos.

ALCALDE: Adiós niña, no te olvides de votarme para la reelección. Volvamos al trabajo. ¿Barbie? ¿Dónde te has metido muñeca?

Va saliendo de escena el alcalde.

ESCENA 6: EL JUEZ

Catalina entra caminando.

CATALINA: ¿Habéis entendido algo de lo que decía el alcalde? Yo tampoco; pero creo que no quería ayudarnos, es un mentiroso, mucho hablar, bla bla bla y luego no hace nada; bueno, ¿y ahora quien nos podrá ayudar? ¿Se os ocurre alguien?

El público contestará. Música de entrada.

JUEZ: Yoooooooooooo. ¡¡El super juuuuuueeezz Calzón!!

Entra el juez surcando los cielos. De derecha a izquierda.

CATALINA: ¡¡El Súper juez Calzón!!

JUEZ CALZÓN: ¡¡No contaban con mi astucia!!

CATALINA: Qué bueno que viniste juez Calzón

JUEZ CALZÓN: ¿Qué pasó? ¿Qué pasó? ¿Qué pasó?

Yo no soy el super juez de la autoridad. Ni más ni menos que el justiciero de este pueblo y aquí no pasa nada sin que yo lo sepa, niña.

CATALINA: Juez Calzón, entonces tiene que ayudarme. El pueblo está siendo contaminado por las empresas y las autoridades no hacen nada para remediarlo, tiene que procesar a las personas culpables.

JUEZ CALZÓN: Niña, lo que pasa es que yo sólo estoy para expulsar inmigrantes, cerrar periódicos molestos, dar alguna que otra colleja y lo más importante cobrar los primeros de cada mes. ¿Y además quién va diciendo por ahí que el pueblo está contaminado?

CATALINA: Lo hemos visto señor juez. Yo y todos estos niños y niñas ¿A que sí?

JUEZ CALZÓN: Lo que pasa es que tú y estos niños y niñas sois unos enemigos del pueblo. No seréis ecologistas, vegetarianos, antitaurinos, actores, titiriteros, poetas, músicos o gente de esa. No está bien ponerse en contra de la democracia, niña.

CATALINA: Entonces no va a mandar detener a los

responsables.

JUEZ CALZÓN: De ninguna manera. Mandar detener dice, eso va a ser imposible niña. Tengo otros asuntos más importantes que resolver. Al parecer, hay una huelga de maestros y maestras y tengo ganas de un poco de diversión. Me lo voy a pasar en grande. ¡¡Vengan conmigo los buenos porque yo soy la justicia!!

Sale de escena volando mientras vuelve a sonar la música.

CATALINA: Ahhhhhrg... Tendré que encontrar a alguien que pueda y quiera ayudarnos. ¿Se os ocurre alguien? No sé, no sé. Ah, ya lo tengo, ¿y si vamos a un periódico o una tele? ¿Os parece bien que busquemos un periodista? Igual publican la noticia y empiezan a hacernos caso. ¡Allá vamos!

Sale y entra el duende tocando la armónica

DUENDE: Mmmmm me parece que este alcalde y este juez...se traen algo entre manos...algo que hueleeeeeeee..., peor que el basurero..., no sé, no sé..., mmmmm.

Se va el duende tocando la armónica.

ESCENA 7: LA PERIODISTA

Entra en escena el malo vestido de periodista mujer. Está contando dinero.

PERIODISTA: Mil seiscientos, mil setecientos.

Toc toc toc toc.

PERIODISTA: Mil ochocientos, mil novecientos.

Toc toc toc toc.

PERIODISTA: Ya perdí la cuenta otra vez, tendré que empezar de nuevo. ¿Quién es?

Entra Catalina.

CATALINA: ¡¡Señor periodista, señor periodista!!

PERIODISTA: Señorita periodista, señorita. ¿No ves que soy una mujer? ¿Qué pasa? ¿Estás cegata?

CATALINA: Si señorita, no veo muy bien, necesito gafas, pero mi mamá está ahorrando para poder comprármelas.

PERIODISTA: Bueno ya que me has interrumpido en mi

trabajo, dime qué quieres.

CATALINA: Es que en este pueblo están pasando cosas chunguísimas.

PERIODISTA: ¿A qué te refieres niña?

CATALINA: A las empresas que contaminan el río y el aire con sus productos tóxicos. Huele fatal, pero lo peor es que enferman a las plantas, a los animales y a las personas. Es muy grave lo que están haciendo y ni el alcalde ni el juez van a hacer nada.

PERIODISTA: ¡Oh, qué injusticia!, el mundo tiene que enterarse de esto.

CATALINA: Toma, toma y tomaaaa.

PERIODISTA: Ahora mismo empezaré a escribir.

CATALINA: ¡Bien! Por fin alguien que nos hace caso.

PERIODISTA: Extraterrestres invaden el Brinco; pero las autoridades políticas y policiales logran expulsarles y de nuevo salvan nuestro pueblo. ¡Vivan las autoridades! ¡Sí a la reelección!

CATALINA: Pe, pe, pero, ¿qué dice?

PERIODISTA: Lo que me acabas de contar, niña.

CATALINA: Pero si yo hablo de lo de la contaminación.

PERIODISTA: ¡Ah sí!, claro, la contaminación. ¿Cómo te llamas?

CATALINA: Catalina Enciso Rivera.

PERIODISTA: Está bien, creo que podremos incluirlo en el noticiero de esta noche, aún queda un poco de espacio. Esta noche la selección tricolor juega su segundo partido en el mundial. Catalina Enciso Rivera manifiesta su entusiasmo: “Estoy contaminada de alegría, viva la selección”. Ya está.

CATALINA: Oiga yo no he dicho nada de eso.

PERIODISTA: ¡Cómo que no! Los niños no deben mentir.

Se lanza a la periodista y le da un bofetón que hace que se le caiga la peluca.

PERIODISTA: Oh, pero si es una violenta. Largo de mi despacho.

CATALINA: Oiga, usted se parece mucho al juez.

PERIODISTA: Ay qué cosas se te ocurren.

CATALINA: Y se parece mucho al Alcalde.

PERIODISTA: Ay niña, sin duda te hacen falta gafas.

CATALINA: Sí, gafas sí, pero a usted lo reconozco por su voz y su olor.

PERIODISTA: Vete ya niña... Me has hecho perder mucho tiempo y no estoy para niñerías (*la empuja fuera del teatrillo*). Menos mal que me he librado de ella, jajaja, ya me puedo quitar este estúpido vestido. Y de vosotros niños ¿qué

estáis mirando?, ya me ocuparé de vosotros. Jejeje.

ESCENA 8: FINAL

Aparece en escena el duende.

DUENDE: ¿Qué os parece chicos? Aquí hay algo (*cogiendo y oliendo la peluca*) que no me huele bien. Mmmmm, ¡¡aquí hay gato encerrado!! ¿No creéis que el juez, el alcalde y la periodista se parecen demasiado? Yo creo que Don Felón tiene algo que ver con todo esto. Son todos malos, malos, pero que muy malos, qué digo malos, avariciosos, perversos, mmm... ¿Qué os parece si entre todos ayudamos a Catalina y a Evaristo el cocodrilo a acabar de una vez con ellos? Yo creo que si nos unimos todos no va haber ningún malo malísimo que pueda con nosotros. Todos juntos lucharemos contra Don Felón. ¿Nos queréis ayudar? ¡Vamos a animar a Catalina a acabar con él! ¿Nos ayudáis? Bien, pues les vamos a prepa... (*en ese momento oye un ruido o un estornudo.*) SSSSHHHHHH. Alguien viene.

El duende se esconde, en un sitio donde el público le pueda ver, o incluso entre el público si el espacio da para ello. Sale el malo como personaje real, cargado con una bolsa de basura.

Llega al centro y deja la bolsa en el suelo.

EMPRESARIO: Que niña más pesada, ¿y vosotros qué? pandilla de mocosos, ¿queréis salvar este pueblucho? ¿No veis que nadie puede meterse con Don Felón Ibarra García Quevedo Ramírez Montenegro Gómez González Borja Vázquez Crol? Jaja jaja, no tenéis nada que hacer, pandilla de estúpidos; ni vuestras abuelas y abuelos, ni vuestros padres y madres, pudieron conmigo. Jajajaja. Pero os diré un secreto, este pueblo está tan contaminado que ya no cabe más basura en él, así que tendré que empezar a tirarla donde estáis vosotros.

Tira un puñado de papeles.

EMPRESARIO: Esperad, que aún no he terminado, tengo un poquito más.

Más basura.

EMPRESARIO: ¡Tomad! ¡Tomad! Jua jua jua jua jua.

Se va el empresario y entran Catalina y el cocodrilo.

COCODRILO: ¿Qué pasa niños y niñas? ¿Me queréis explicar este escándalo? Así que toda esa basura se la ha tirado Don Felón. Es una persona muy mala, malísima, requetemalísima.

CATALINA: Evaristo, tenemos que hacer algo.

COCODRILO: Sí Catalina, pero vamos a necesitar algo de ayuda.

DUENDE: ¿He oído ayuda? ¿Qué les parece si de una vez por todas detenemos a ese tirano? ¿Por dónde se fue?

Se acerca a la esquina a buscar y mientras tanto por la otra esquina sale el empresario y le tira una bola de papel.

Comienza la persecución. Llega un momento en el que el duende está muy cansado. Propone al público tenderle una emboscada. Cuando los niños ven al empresario gritan y el duende le atrapa.

CATALINA: Así que tú eres ese tal Don Felón.

EMPRESARIO: Sí, soy yo. ¿Qué os proponéis?

CATALINA: Ahora que no tienes escapatoria queremos que abandones nuestro pueblo, y que te lleves tu basurero, tus industrias, tu juez, tu periodista, tu alcalde y tu sucio dinero y que no vuelvan nunca más. Nosotros y nosotras nos encargaremos de cuidar de ahora en adelante nuestro pueblo y

nuestro río. ¿Verdad chicos? Que se entere bien de lo que queremos. ¡¡Fuera!! ¡¡Fuera!! ¡¡Fuera!! ¡¡Fuera!!

Mientras Catalina ha dicho esto último el duende entra a por la caja de las marionetas y se la da al malo malísimo.

DUENDE: Todos juntos que se entere bien de lo que queremos. ¡Fuera, fuera, fuera, fuera!

EMPRESARIO: Veo que no puedo contra todos ustedes. Está bien, me marchó. Volveré.

Sale de escena el empresario cabizbajo.

COCODRILO: ¡¡Viva!! Lo hemos conseguido Catalina.

CATALINA: Sí, lo hemos conseguido entre todos y todas. Chicos, chicas, muchas gracias por vuestra ayuda. A partir de hoy cuidaremos bien de nuestro pueblo y para cuando vengan otros como Don Felón tenemos que seguir juntos para proteger el Brinco y que sea un buen lugar para crecer y vivir.

COCODRILO: Y colorín colorado.

TODOS: ¡Este cuento se ha terminado!

HORMIGAS

Autor: Esteban García Jiménez / Griot Teatro

Personajes

Hormiga de Abajo

Hormiga Vaina

Hormiga Sargento

Hormiga Troskista

Hormiga Chico

Hormiga Chica

Estrenada en Madrid, Mayo 2004

VI Festival por la Autoorganización en los Barrios

Organizado por el Centro Cultural La Piluka

Un par de montículos y una zona llana entre ellos. Una hormiga está atrapada por las patas en una piruleta. Pasa otra hormiga corriendo con una semilla en la boca. La hormiga de abajo reacciona pero no llega a decir nada. Pasa otra hormiga con una vaina (o algo)...

H. ABAJO (*quejumbrosa*): Compañera, ptsi ptsi, compañera...

H. VAINA (*chica y algo repipi, habla rápido y con voz de pito, deja caer la vaina*): Aaaay por dios quién me habla.

H. ABAJO: Compañera soy yo aquí abajo.

H. VAINA: Ay por Dios y por la Virgen Santa, pero ¿qué haces ahí criatura de Diossss?

H. ABAJO: Ya ves, el mal camino...Vamos que tuve un desliz y me fui del camino..., y ahora ahí me hallo, en esta prisión, triste y cuitado...

H. VAINA: ¿Y no puede usted volver al camino?

H. ABAJO: ¡No! Tengo las patitas atrapadas.

H. VAINA: ¿Pero cómo ha llegado usted a esta situación?

H. ABAJO (*en trance memorístico*): Era... tan rojita, brillaba, brillaba, ese... olor y ese sabor (*comienza a salivar a lo Homer*).

H. VAINA: ¿A qué sabe?, dígame....

H. SARGENTO(*a voces, vaina acongojada*): ¡Estás deteniendo la hilera! ¡Y la hilera debe fluir!

H. VAINA: Mi mi mi mi....

H. SARGENTO: Además, ¿no ves que es una perdida?... (*intrigante*) El vicio, el vicio la arrastró a donde está ahora. (*pausa*) ¡Circula!

H. VAINA (*sale huyendo*): Mi mi mi mi.

H. ABAJO: Por favor ¡sacadme de aquí!

H. SARGENTO: Shhhhhhh cierra la..., el... Vamos, la papila bucal.

H. ABAJO: ¡Que me saquéis de aquí!

H. SARGENTO: Me cago en tó lo que se menea. A que bajo y te rompo el tórax. Hippie.

Se va, llega otra hormiga, para en el centro, mira hacia los lados y cuelga una pancarta reivindicativa "Que trabaje la Reina".

H. ABAJO: ¡Oye!

H. TROSKISTA: ¡Ay coño! ¿Quién es? ¡Uy! y este cartel ¿quién lo habrá puesto aquí?

H. ABAJO: Que no, que no, que estoy aquí abajo, a ver si me podías echar una mano para salir.

H. TROSKISTA: Uyyy que asunto más feo, es más, esto

tiene toda la pinta de ser un accidente laboral de diccionario, (*se gira hacia los lados*) falta de señalización, explotación horaria, falta de medidas de seguridad, mobbing... Porque seguro que ha habido mobbing. Pero tranquilo compañero que entre obreros tenemos el deber de ayudarnos. Y además que nos sale.

Pausa.

H. ABAJO: ¿Y?

H. TROSKISTA: Hombre así de sopetón, antes haría falta discutirlo en asamblea, valorar los contras, los pros, los mecanismos, la realidad social de su situación...

H. ABAJO: ¡Aaaaaaag! Hace tres horas que me he meao encima y se me empieza a escocer el culo.

H. TROSKISTA: Ah, no si yo me solidarizo contigo ¡Compañero!, pero en fin, somos animales gregarios, una colectividad, y actuar yo sólo..., por mi cuenta... Uy, si me he dejado el pulgón sin ordeñar.

Se va. Pausa. Suena un pedo. Cara de dolor. Aguanta y grita.

H. ABAJO: ¡Aaaaaah, quema, quema!

Salen dos hormiguitas de los lados opuestos. Una lleva trencitas doradas, el otro tupé. Se acercan muy deprisa y se golpean. Improvisación de enamoramiento sin palabras.

H. CHICO: Perdón.

H. CHICA: Perdona tú.

H. CHICO: No tú.

H. CHICA: No tuú.

Repiten un buen rato, cada vez más repipi.

H. ABAJO: Voy a vomitar.

H. CHICO: Hay gente abajo.

H. CHICA: ¿Dónde?

H. CHICO: Allí, debajo del edulcorarum rosaceum, con forma de corazón.

H. CHICA: Hablas muy bien, me pones cachonda.

H. CHICO: Sí.

Aparecen más hormigas, se asoman y parlotean todas a la vez.

TODAS: Pobrecillo, hay que ayudarle, pero cómo ha acabado allí, se me rompe el corazón...

H. CHICO (*con tono rutinario*): ¡Pájaro!

Salen todas corriendo, se arremolinan en un extremo tiritando de miedo, se oye un pájaro de fondo que no aparece... o sí.

H. ABAJO: La madre que me parió..., qué diíta. (*suena otro pedo*) ¡Aaaaaaagggg, dios, dios, qué dolor, matadme, matadme!

H. CHICA: ¡No puedo mirar! ¡Es horrible!

H. CHICO: ¡Ya está bien!, no podemos tolerar esto. (*se gira y avanza hacia el centro*) ¿No veis que es uno de los nuestros? ¿Qué clase de seres vivos seríamos si no le ayudáramos? ¿Podrías vivir con la conciencia tranquila?

H. VAINA: ¿Conciencia?

H. CHICO: Sí, conciencia.

H. TROSKISTA: Sí, ¿como cuando las hormigas negras perdieron su cosecha y morían de hambre, y no hicimos nada?

H. VAINA: No, eso es cuando... ¿Cómo podéis descansar tranquilas mientras hay sufrimiento a vuestro alrededor? ¿Cómo podéis vivir tranquilas mientras hay un compañero en peligro? Mientras haya un compañero hambriento o sin vivienda mientras la reina disfruta de todos los lujos

H. CHICA: Ooooyyyyyy ¡Qué labia! Sigue, sigue...

H. CHICO: ¿Qué pasaría si fuerais vosotras las que estuvierais oprimidas por la piruleta?, símbolo del feudalismo

retrógrado...

H. TROSKISTA: Sí Compañero, tienes razón.

H. VAINA : Estamos contigo.... Compañero.

H. CHICHO: Podrán quitarnos la vida pero nunca nos quitarán...

Aparece un zapato gigante y la espachurra. Las demás hormigas vuelven serias a sus quehaceres, sin líder pierden el valor.

H. SARGENTO: Vamos, vamos, la hilera debe continuar...

LAS VACACIONES DE ZEROLO

Autor: Griot Teatro

Personajes

Capitán Pamplinas: Manu

Cabo Zero: Raúl

Estrenada en Madrid, Febrero 2011
Asociación Vecinal Ventilla-Almenara

Despacho militar, mesa, silla, retrato jefe de estado. Música o no. El capitán Pamplinas se sube a la silla y se pone unas gafas y un casco de piloto de avión. Con una hoja de papel hace un avioncito y hace que vuela. Después mima que salta en paracaídas pero no suelta el avioncito. Entra el Cabo Zerolo.

CABO: Capitán Pamplina...

CAPITÁN: Shhhhhh, ya que estás, quieto ahí como una estatua.

El capitán sigue haciendo volar el avión, lo lleva al rededor del cabo y finalmente lo estrella y lo espachurra en su pecho o su cara. Mima una explosión.

CAPITÁN: Puffff Brommm

CABO: ¿Qué hace mi Capitán?

CAPITÁN: Planeo un atentado terrorista.

CABO: ¿Contra quien mi Capitán?

CAPITÁN: Contra nosotros mismos, pero es secreto.

CABO: No lo entiendo mi Capitán.

CAPITÁN: Si atentamos contra nosotros mismos crearemos una situación de caos. El pánico se apoderará de la gente y exigirá una respuesta contundente. Y entonces al

Congreso no le quedará otra opción que aumentar la partida de presupuestos militares y entonces por fin podremos cambiar la chatarra que tenemos por tanques por unos nuevos. Con la falta que nos hace. ¿Que no nos vendrían bien unos tanques de última generación con elevalunas eléctricos, aire acondicionado, cierre centralizado y esos limpiaparabrisas ultramodernos que se encienden solos cuando empieza a llover?

CABO: Qué buena idea mi Capitán.

CAPITÁN: Y se me ha ocurrido a mi solo.

CABO: Capitán Pamplinas venía a pedirle un favor.

CAPITÁN: Cuénteme qué necesita. Soy todo oídos Cao Zero.

CABO: Verá me gustaría que me detuviese en vacaciones.

CAPITÁN: ¿En vacaciones? Imposible, las vacaciones son un derecho laboral irrenunciable conquistado con sudor y lágrimas por las tenaces luchas de las organizaciones obreras del pasado. Mira Zero yo en realidad me paso la lucha obrera por el forro, pero el General no quiere líos con los sindicatos.

CABO: Pero es que... He sido muy malo mi Capitán. Ayer robé galletas en el desayuno. Después me salté mi turno de limpieza, y ¿se acuerda del whisky que le requisamos a los contrabandistas?, pues me lo he bebido yo sólo y después con

toda la moña he cogido el bazoca y me he ido al Retiro a disparar a las palomas.

CAPITÁN: Bueno Cabo Zerolo un desliz lo tiene cualquiera. Al fin y al cabo todos somos humanos no hay por qué atormentarse por nuestros errores pasados. Piense bien en lo que ha hecho y que no se vuelva a repetir.

CABO: Es que... en realidad mi Capitán me gustaría que me detenga porque no quiero ver a mi madre.

CAPITÁN: ¿Cómo? Venga para acá Zerolo.

El Capitán se sienta en una silla y le indica al Cabo que se sienta en sus piernas.

CAPITÁN: Mire Zerolo, voy a contarle una cosa. Las mujeres son todas unas..., todas menos una, la madre de uno mismo. ¿Me entiende? ¿Y a qué se debe eso de que no quiere ver a su madre Cabo Zerolo?

CABO: Es que mi mamá me pega...

CAPITÁN: ¿Te pega?

CABO: Me pega mis iniciales en la ropa interior para que no se confundan con la del resto de soldados y soy el hazme reír de todo el cuartel. Y no sólo es eso mi Capitán, el otro día me llegó un paquete suyo al cuartel. ¿Y sabe lo que llevaba? Mi osito de peluche.

CAPITÁN: Vaya cuánto lo siento Cabo Zerolo.

CABO: Y aún hay más Capitán Pamplinas. Cuando viene alguna visita a casa no deja de besuquearme a cada rato, como si todavía fuese un niño.

CAPITÁN: Es peor de lo que pensaba.

CABO: ¿Entonces me va a detener en vacaciones mi Capitán?

CAPITÁN: Bueno, no puedo detenerle así como así, tendríamos que poner alguna excusa.

CABO: Podría decir que he dicho que nuestro Presidente del Gobierno es un papanatas.

CAPITÁN: No hombre, detenerle por eso en vacaciones sería desmesurado. Es algo que comparte todo el mundo.

CABO: ¿Y si me cago en nuestra bandera y nuestro himno nacional?

CAPITÁN: No será capaz. Eso está penado con la pena capital.

CABO: Sí hombre, sí. Me cago en nuestra sucia bandera, nuestro puto himno nacional y nuestra patria de mierda. Ya puede detenerme mi Capitán.

CAPITÁN: Traidooooorrrr. Sediciosoooo. Anarquistaaaa.

Saca un puñal y le acuchilla repetidas veces

CAPITÁN: Zasca, tunda, toma, gresca, achún, achún,
achún.

Por fin muere.

CAPITÁN: La patria, la bandera, el himno nacional...
cuando se entere tu madre qué disgusto se va a llevar.

RECIÉN ESTRENADO EL MUNDO

(Super Patato)

Autor: Miguel Ganzo Mateo

PERSONAJES

Antonio

Lolón

Marcos

Sara

Susy

Alba

Carlos

Los Tuménica

Obra escrita para el montaje Grioteces TV en 2003.

*Ensayos en la Asociación de Vecinos Ciudad de los Poetas,
sede del grupo Griot desde el año 2000 hasta 2003.*

0. PRÓLOGO

Se desarrolla en una habitación de un chaval de unos 8 años, se trata de Antonio, hijo pequeño en una familia madrileña. Se trata de los años ochenta y quizás algún detalle de la decoración pueda sugerírsele a los espectadores. Antonio entra en escena y lo primero que hace al entrar en su cuarto es encender la televisión pero el público no la ve (debido a la colocación del aparato) y lo único que hace es oírlo (gracias a una voz en off). Una vez que ha encendido la tele y ha visto que todavía sigue el telediario, Antonio mira impaciente el reloj y muestra síntomas de evidente nerviosismo, no hace caso de lo que dice la televisión hasta que en un momento dado, el presentador del telediario dice algo de Super Patato. Entonces es como si algo magnético le succionase toda su atención, quedándose prendado del televisor.

VOZ EN OFF 1: Antes de terminar recordemos lo que ha sido la noticia del día: el gobierno americano ha decidido apoyar económica y militarmente a Irak, en el cada vez más encarnizado conflicto armado con Irán. Las palabras del presidente Reagan han sido claras y contundentes al respecto, ha criticado con dureza el régimen dictatorial del Ayatollah Jomeini, y ha subrayado la obligación por parte de todos los

demócratas de defender al pueblo iraquí de éstas agresiones. Esto ha sido todo, les seguiremos informando en la segunda edición del telediario, ahora, como todos los días, le dejamos el espacio a los más pequeños de la casa que seguro que ya están impacientes esperando a su adorado Super Patato. Buenas tardes.

*Empieza a sonar la canción de Super Patato (versión épica),
Antonio la siente como suya. Termina la canción.*

VOZ EN OFF 2: En el capítulo de ayer Super Patato había sido hecho prisionero en el Castillo de Marfil del Guerrero Fantasmal, ahora, está en las mazmorras del Castillo en espera de que el Guerrero Fantasmal tenga la valentía suficiente como para retarle a un duelo de poderes mágicos. Ahí está, ahí podemos ver a Super Patato esperando en su celda, veamos qué es lo que está haciendo...

1. LA FILOSOFÍA DE LAS PATATAS

En esta escena aparece un enigmático personaje que dice que se llama Lolón; este hombrecillo en sus apariciones siempre se va a dirigir al público y cuando no hable se quedará en escena; acurrucado en alguna esquina. Una cosa muy importante es

que va a ser invisible para el resto de los personajes. Además, cuando él hable, la escena se congelará.

LOLÓN (*al público*): Una fiesta no es cualquier cosa, o por lo menos no debería serlo, así que en esta casa se apagarán todas las luces de la prudencia y alguien intentará mostrar lo que es mágico y no tiene nombre. El iluminado volador y vestido de patata es Antonio, el maestro de ceremonias, Marcos.

MARCOS: Yo que tu lo haría, pero ya.

ANTONIO: Marcos, no estoy preparado para salir ahí, con toda esa gente.

MARCOS: Pero es que te están boicoteando la fiesta, ¡Es tu cumpleaños! Mira, estoy viendo a Sara subida encima de una mesa representando algo extraño... Sí, está siguiéndole la bola a tu hermano con imitaciones de voces de la tele, y todos se están riendo mucho.

ANTONIO: Ya los oigo, ¿Por qué te crees que no quiero salir? Ahora voy a aparecer yo vestido de patata y verás que guasa. La idea era que todo iba a estar preparado para mi momento estelar. La olla gigante de la Mama Popa en el centro de la habitación, la gente aplaudiendo... ¡Los huevos!, ¿Dónde están los huevos?

MARCOS: Ni idea, voy a buscar en tu habitación.

LOLÓN (*al público*): Deseando estar en algún lugar más tranquilo, los huevos se han quedado dormidos debajo de la cama, y parece poco probable que alguien los vaya a encontrar. Sara no sabe nada del tema, ¡ignora la psicología de los huevos! Por eso, viene a juntarse con Antonio, que se ha quedado solo y está demasiado nervioso.

SARA: ¡Hola guapetón! ¿Qué haces que todavía no has salido?

ANTONIO: ¡Estás sudando Sara! Ya he visto la que habéis montado ahí dentro entre mi hermano y tú. ¡Sois estupendos! pero a ver con que humor salgo yo ahora. He perdido la concentración y no voy a aguantar más de cinco segundos en el agua caliente, además, se van a estar riendo todo el rato y cuando yo me ponga a volar seguro que se tragan la lengua. Me pasa siempre, se tragan la lengua, pierden el conocimiento y luego no se acuerdan de que he volado.

SARA: Tú relájate, yo ya te he visto volar y sé que lo haces muy bien.

Y le da un beso.

LOLÓN (*al público*): ¡Vaya beso! El tiempo se detiene, medita y coge forma de donut. Antonio recupera la sonrisa, la

ilusión y las buenas ideas.

ANTONIO: ¡Ya lo tengo! Te miraré a los ojos mientras hago la carrerilla, y tú me aplaudes así muy exageradamente; para que te miren a ti y no a mí... ¡O mejor!, podrías quitarte la ropa y aplaudir desnuda, así ni me mirarán.

SARA: Vale

Empieza a desabrocharse los pantalones... pero llega Marcos.

MARCOS: ¿Qué haces Sara? Tú no hagas caso a este “colgao” que vete a saber que te ha pedido. ¡Y tú! No me mires así, no encuentro los huevos por ninguna parte. Eso sí, tu habitación está llena de patatas, es imposible encontrar nada...

ANTONIO: Ya voy yo.

LOLÓN (*al público*): Y se va a su habitación... ¡Alabado Señor Patata vuelve pronto y muéstranos el camino! Sara y Marcos se quedan charlando, parece ser que todavía tienen algunas dudas. ¡Herejes!

SARA: Oye Marcos, Antonio cada día está más loco y yo ya empiezo a preocuparme. Todavía no sale disfrazado a la calle pero falta poco. En casa ya se me hace natural verle hecho una patata, es como si fuese su bata. Por lo menos cuando se mete en la cama se la quita, y es un alivio porque la patata raspa.

MARCOS: Te entiendo, yo también me preocupo. Y lo más importante, ¿Consigues entender sus explicaciones de por qué lo hace? A mí me resultan muy embarulladas y llenas de lagunas. Por lo menos tres o cuatro veces nos hemos parado a charlar seriamente del asunto, y no saco nada en claro.

SARA: Dice, que aunque ya está asumido que toda persona necesita comida, reposo y compañía, la gente todavía no entiende que también hace falta una estética personal, meditada y madura, acorde con el carácter de cada uno; y él ha elegido las patatas. A mí me anima a buscar la mía (*sonríe*). Dice, que como tengo una personalidad muy abierta y limpia hay un montón de estéticas que me quedarían bien. Y yo me lo creo, porque son cosas muy bonitas. Además, tú ya sabes que Antonio es siempre muy vital y alegre, ¿No? Pues cuando me habla de sus patatas, de que busque mi estética y todo eso, se entusiasma tanto que me contagia toda esa alegría. Es como si me hipnotizase.

MARCOS: Pero... ¿Tú no estabas preocupada?

SARA: Y lo estoy, porque a veces me pregunto si todo esto no irá a más. Yo conozco a Antonio desde hace dos años, ¡Y tiene treinta y dos! Tú lo conoces desde el colegio y sois muy amigos, por eso tienes que decirme si Antonio siempre ha sido así o si la cosa va a más.

MARCOS: Yo creo que siempre ha sido así, por lo

menos interiormente. Cuando se siente especialmente bien, es más confiado y lo exterioriza todo. Pero la cosa no va a peor, yo en ese aspecto estoy tranquilo.

LOLÓN (*al público*): La filosofía llega para quedarse, por eso a veces los motivos más festivos esconden fuertes discrepancias teóricas.

SARA: Entonces, ¿A ti qué te preocupa?

MARCOS: La falta de consistencia de sus teorías estéticas, ya sabes, un problema puramente formal. Yo también estoy enamorado de las patatas, pero lo mío es mucho más platónico, vamos, que me parece una perversión andar alegremente por ahí disfrazado de patata. ¡Sin taparse!

SARA: ¿Qué me estas contando?

MARCOS: Mi teoría, ¡Mi preo-cu-pa-ción!

SARA: Ya entiendo por qué sois tan amigos...

LOLÓN (*al público*): Ha llegado la medianoche sin que nadie se dé cuenta, se oyen una pisadas, alguien está cruzando el pasillo y sólo puede ser él. ¿Habrás encontrado los huevos?

2. LA FIESTA

Ahora estamos en el salón; por fin nuestros "protas" abandonan el pasillo y se meten de lleno en la fiesta. La gente

está bailando y haciendo el mono en el centro de la habitación mientras en el lateral está Marcos esperando... Y por fin aparece Antonio. Viene radiante, con unos cuantos huevos estrellados en su disfraz de patata y una gran ilusión en el corazón.

MARCOS: ¿Vienes con ritmo Antonio?

ANTONIO: Todo el del mundo chaval.

Y dicho esto se marca un baile patatal; que es un poco como el reagge pero más terroso.

SUSY: ¡Antonio! Por fin apareces, ya estábamos pensando que te habías vuelto a subir a ese árbol en el que te subes cuando te pones nervioso.

ANTONIO: ¿Nervioso yo?

Y le da un abrazo, o un beso, o dos abrazos y un beso... En un momento se reúnen todos los amigos alrededor de Antonio para saludarle y felicitarle. Sara y Alba están hablando en el otro lado del escenario, tal que así.

ALBA (*enfadada*): Oye guapa, que os he estado viendo antes.

SARA: ¿A quiénes?

ALBA: ¿Pues a quién va a ser? A Marcos y a ti.

SARA: ¿Qué?, ¿Dónde?, ¿A qué te refieres?

ALBA (*hablando rápido*): Antes, en el pasillo, he ido un momento al baño y os he visto. Primero me dice Marcos que va a salir para traerse a Antonio de una vez y al momento tú, que estabas subida encima de la mesa representando una de tus movidas, bajas de un salto y la dejas a la mitad. No me mires así, es la primera vez que te veo bajarte de una mesa sin decir eso de “Chapulín Chapulín Colorín” y sin quitarte la ropa. No creas, todo el mundo se dio cuenta de que pasaba algo raro, pero sólo yo sabía de qué se trataba.

SARA: Pero, ¿De qué hablas tía?, estás confundiendo las cosas. A ver, lo de “Chapulín Chapulín Colorín” es un conjuro necesario para poder bajar de una mesa pero... ¡Sólo cuando voy disfrazada de Nave Nodriza! Y a ver, ¿Tú me ves hoy pinta de Nave Nodriza? Además, he bajado de la mesa para ir a ayudar a Marcos con Antonio, que ya sabes cómo es el niño para estas cosas, tienes que estar ahí con él y decirle que le quieres mucho porque si no se acojona, se sube al almendro del jardín y a tomar por culo fiesta.

ALBA: Me estás engañando, se te nota en los ojos... Sí..., sabes perfectamente que eres una autentica zorra y que me quieres robar a Marcos. Qué tonta he sido, dejarme llevar

por esta fantasía o delirio que tenéis montado, ¡Que ya no sé ni lo que es! Me habéis engañado de la manera más astuta, haciéndome creer que vivimos en un cuento maravilloso.

Y señala al remolino de gente que hay al otro lado de la habitación.

ALBA: Antonio y sus patatas, tú y tu afición por las naves espaciales, Marcos convencido de que es un Snorkle... Yo misma estaba empezando a buscarme una motivación del estilo. Todo esto es mentira, ¿A qué estamos jugando? Y Marcos es la mentira más gorda, amigo íntimo de Antonio... ¡Y una mierda! Quizás alguna vez cuando el instituto, pero ahora esa amistad es una farsa. Se pasa el día en vuestra casa, pero porque viene a verte a ti. Os veis casi a diario y mientras tanto metéis al pobre Antonio en el cuarto de las patatas para que lo flipe un rato. Te estarás preguntando que cómo es que sé todo esto y desde cuándo, pero te vas a quedar con las ganas de saberlo. He estado aguantando como una imbécil porque aún creía en Marcos, pensaba que podía recuperarle, llevármelo lejos de ti. Pero hasta aquí hemos llegado, desde hoy todo tuyo porque yo me marché al mundo real. Pero ¡Mírale! Si es que es patético, cómo se ríe de Antonio a sus espaldas.

SARA *(con una risa extraña y burlona que es casi un*

susurro): ¡¡Estás loca!! Estás loca y no sabes lo que dices (y ahora lo grita, para que lo oigan todos) ¡¡Está loca!! ¡¡Está loca y no sabe lo que dice!!

Sara se va corriendo al mogollón y le da un abrazo a Antonio. Alba se pone a un lado con un caballete a dibujar en un lienzo (estilo Velázquez en “Las Meninas”). Entonces Antonio empieza a abrir los regalos de cumpleaños que le han traído sus amigos.

ANTONIO: ¡Ahí va! Un ladrillo pintado. ¿Has sido tú, Carlos?

CARLOS: Pues sí, pero... ¿Cómo lo has sabido?

ANTONIO (*mirando el ladrillo*): Porque sinceramente, no conozco a nadie más que dibuje miniaturas de ballenas montando en bici (*lo vuelve a mirar*) Pues está estupendo, lo voy a poner en un lugar privilegiado de la colección.

Deja el ladrillo a un lado y se pone a abrir otro paquete.

ANTONIO: ¡Un orinal! ¡Qué bien! Con la falta que me hacía... Pero ¿Cómo sabíais que me paso la noche yendo al baño?

SARA: He sido yo, guapetón.

ANTONIO: Jo Sara, estás en todo. Es súper romántico.

Se dan un besito, Antonio deja en orinal y Marcos no le deja coger otro regalo.

MARCOS: Oye Antonio, mejor empezamos ya, porque sino los huevos van a perder las propiedades, luego seguiremos con los regalos.

SARA: ¿Traigo la olla de la Mama Popa?

MARCOS: Sí, y el trampolín. *(Sara se va a buscar las cosas)* A ver chicos, chicas, escuchad un momento. Todos hemos venido hoy aquí porque es el cumpleaños de Antonio, porque queremos estar juntos, pasarlo bien y traerle sus regalos. Pero seguro que también hemos venido porque sospechamos algo extraño y queremos saber qué es lo que va a pasar. La noche ha estado llena de conversaciones incrédulas y nerviosas. Pues sí, Antonio ha estado preparando concienzudamente una actuación especial para esta noche, y esos huevos que vemos estrellados en su habitual traje de patata son parte de la historia y no un exceso de barroquismo, como ya estabais pensando algunos. Hace un rato me pidió que presentase yo el asunto, porque él estaba un poco nervioso.

ANTONIO: Es cierto, hace una hora me temblaban las

piernas y la mitad de mis neuronas estaban cantando “La Marsellesa” para evadirse, pero he cogido fuerzas, me he estrellado doce huevos en el cuerpo y bueno pues, esto... Aquí estoy ¿No? ¡Sara! ¿Está ya caliente el caldo?

SARA: Como a ti te gusta cariño, pero vas a tener que hacerlo sin trampolín.

ANTONIO: No importa, me siento fuerte.

Antonio se va a una esquina de la habitación para coger carrerilla. Respira hondo y se lanza hacia la olla de agua caliente como si se tratase de una carrera espacial. Todos los amigos están expectantes y se han colocado de tal modo que ven la carrera de frente. Antonio salta a la olla y se mete en ella de tal forma, que no se le ve. Al principio nadie se atreve a mirar, pero cómo pasa el tiempo y no sale, Sara se acerca a ver qué pasa y mira dentro.

SARA: ¡Antonio! ¡Que alguien me ayude a sacarle se aquí! Ha perdido el conocimiento.

Alguien ayuda a Sara a sacarle de la olla y le sientan en una silla. Se reúnen todos en torno a él.

CARLOS: Pero, ¿No se supone que iba a volar?

SUSY: Siempre igual. ¿Tú es que te lo tienes que creer todo? Parece mentira que todavía no conozcas a tu hermano.

CARLOS: Pero es que Marcos me había dicho...

SUSY: Lo que pasa es que eres igual que él, un “colgao”.

MARCOS: ¡Calla! Que parece que Antonio quiere decir algo, intenta mover los labios.

Antonio se levanta bruscamente, está totalmente ido, los ojos perdidos en el infinito más uno y sale enfilado hacia el público.

ANTONIO: ¡Weiiii, Weiiii! ¡Tuménica, Tuménica! ¡Ya estamos volando! Como motas de polvo, celebrando un cumpleaños galáctico.

Cuando está a punto de bajarse del escenario Marcos le agarra y le pregunta.

MARCOS: ¿Por qué galáctico?

ANTONIO: ¡Y yo que sé! Por cierto en esta fiesta hay un invitado extra que vosotros no conocéis, ha estado revoloteando todo el rato por aquí pero no le habéis visto porque cuando quiere se vuelve invisible. Se llama Lolón y es el espíritu patatal en su versión primate; un tío muy majete.

¡Lolón, deja que te veamos!

SUSY: ¡El espíritu patatal! ¡Qué estupendo! ¿Y qué se supone que es? ¿Otra paloma blanca?

Aparece una figurilla detrás de un mueble.

LOLÓN: Una paloma blanca, je, je. ¡Qué bueno! La verdad es que a la peña se le ocurren unas cosas... Pero bueno ¿Ahora qué os pasa? Ni que hubierais visto un muerto. ¡Que soy Lolón! Que no huelo a azufre, ni tengo cuernos de esos que pinchan, que soy bueno, je, je. Bueno... casi siempre. A ver Antonio, son tus amigos, explícales otra vez quién soy yo, y diles que dejen de mirarme de esa manera.

Antonio sale del trance y recupera la "normalidad".

ANTONIO: A mí no me hacen caso, me han perdido el respeto. Llevan mucho tiempo siguiéndome la corriente pero sin tomarse en serio nada de lo que les cuento, ni de lo que siento, ni de nada. Me siento solo. No encuentro a nadie que me entienda y lo que es peor, éstos (*señala al grupo*) se pasan el día fingiendo que lo hacen. Estoy cansado de este juego Lolón, llévame a otro sitio.

SARA: Pero Antonio...

LOLÓN: ¡Vosotros callad!

Y dicho esto, levanta un brazo, hace un conjuro y al dejar caer el brazo todos caen al suelo. Excepto Antonio y Alba, que sigue pintando detrás de un caballete.

LOLÓN: Así que, quieres que te lleve a otro sitio... Claro, porque aquí ya no te queda nada por hacer, ¡Has vuelto a romper todos los juguetes!

ANTONIO: Esta vez han sido ellos, yo he intentado hacerlo bien pero es que no me tomaban en serio.

LOLÓN: ¿Y dónde quieres ir ahora?

ANTONIO: ¿Puedo elegirlo yo?

LOLÓN: Sí, que ya te estás haciendo mayor... Pero tampoco te acostumbres.

ANTONIO: Quiero ser actor, ya sabes, Super Patato actor.

LOLÓN: Que fácil me lo pones. Oye, ¿Y qué hago con éstos?

Antonio los mira un poco y se da cuenta de que falta Alba.

ANTONIO: Déjalos ahí, no me quiero llevar a ninguno. Por cierto, ¿Dónde está Alba?

LOLÓN: Hace un rato discutió con Sara y consiguió escapar a otro plano de realidad, pero sigue aquí en el salón, ¿Quieres que te la traiga?

ANTONIO: No, da igual. Yo lo que quiero es largarme cuanto antes.

LOLÓN: Entonces, ven.

Dicho esto, se acerca a Lolón, éste le da un beso en la frente (o donde le apetezca) y Antonio se desmaya (Lólón le coge y le posa en el suelo). Lólón se da la vuelta y se dirige a Alba.

LOLÓN: Bueno, ¿Y tú qué te cuentas?

ALBA: ¡Ay!, no te había visto, menudo susto me has dado. Perdona pero no me suena tu cara, ¿Nos conocemos?

LOLÓN: A lo mejor has oído hablar de mí, soy Lolón, el espíritu patatal.

ALBA: ¡Ah, sí! Eres una de las movidas de Antonio. Pues encantada, las movidas de Antonio son también mis amigos.

LOLÓN: Yo creía que estabas asqueada de todas esas “fantasías”.

ALBA: Sí, de las del resto... Sobretudo de las de Marcos y Sara, que no son nada sinceras, sin embargo las de Antonio, siempre me han gustado porque sí que lo son. Con tanto color

y locura inteligente... ¡Como tú! Eres exactamente como te había imaginado.

LOLÓN: ¿Y no te resulta un poco extraño estar aquí de buen rollito con una “fantasía”? Que además, ni siquiera es tuya.

ALBA: Mira, hace un rato he discutido con Sara y le he dicho que estaba harta de tanta mentira y que me volvía al mundo real. No es la primera vez que intentaba escapar de ese microclima que me tenía atada de pies y manos, y no sé si es porque dejé salir todo el enfado que llevaba dentro, pero el caso es que lo he conseguido. Y sé que lo he conseguido porque lo siento aquí dentro, me siento libre y estoy contenta.

LOLÓN: ¿Y qué pinta entonces una “fantasía” de Antonio en todo esto? A ver, ¿Qué hago yo en el mundo real?

ALBA: No me entiendes, el mundo real es ese sitio donde puede pasar cualquier cosa, y por eso me siento libre. Antonio, por ejemplo, vive en un mundo de fantasías pero son fantasías concretas, las patatas y todo eso, y de ahí no sale. O como mucho lo cambiará por otra cosa nueva, pero también concreta y limitada. En el mundo real sin embargo, hay espacio para todas las fantasías, es infinito. Y el secreto es que un enérgico “Sí quiero” hacia el mundo, hace las veces de kilogramos de peyote, y entonces, con naturalidad, las puertas de la percepción van y se abren. Y es por ahí por donde entran

todo tipo de cosas, qué se yo...Tú, por ejemplo. ¿Me entiendes ahora duendecillo?

LOLÓN: Claro que te entiendo chica lista, demasiado...
A ver, déjame ver lo que estás pintando.

Alba gira el caballete y Lolón y el público pueden ver lo que hay en el "lienzo": un niño leyendo en una bonita mañana de abril.

Lolón se enfada.

LOLÓN: ¡Un niño leyendo! Lo que sospechaba, tú lo que eres es una subversiva, qué te crees, ¿Más lista que tus vecinos? Pues ya puedes ir olvidándote del mundo real porque no lo vas a volver a ver.

Dicho esto, Lolón hace los mismos movimientos y conjuros que hizo cuando durmió al resto, pero Alba ni se inmuta.

LOLÓN: Eres fuerte, contigo no funciona el conjuro de atontamiento, ¿Qué pasa? ¿Qué de pequeña no veías la tele?

Alba sigue tan pancha, se acerca a Lolón, le revuelve un poco el pelo y le dice.

ALBA: ¿Nos tomamos un café y lo discutimos? Venga,

invito yo.

LOLÓN: ¡Ahhh! No es que seas subversiva, es que eres un espíritu libre, eres, eres... Anarquista, ¡Peligrosa! Hay que hacer algo, tendré que pasar al plan B.

Dicho esto, Lolón se dirige a los laterales del escenario y grita como llamando a alguien.

LOLÓN: ¡Kosko To Rosco Tuménika Miliko!

Y entran los amiguetes de Lolón, es decir, unos seres vestidos de negro y con la cara cubierta. Entran a saco a por Alba y se la llevan, a ella no le da tiempo ni a resistirse. Lolón vuelve a dirigirse al público, al igual que lo hacía en la escena 2; con el mismo estilo.

LOLÓN: El plan B nunca falla, y vosotros sois los siguientes. ¡Kosko To Rosco Tuménika Limpito!

Y entran “Los Tuménika” y sacan a los cuerpos teatralmente inertes que sobran en escena, entre ellos algunos de los muebles y los amigos/as de Antonio. Al volver a escena “Los Tuménika” -pues así se llaman esos seres- traen el mobiliario de la habitación del niño Antonio del prólogo. Por supuesto,

con algunos cambios, en concreto la televisión que es más moderna, tiene mando a distancia y va acompañada de un vídeo. “Los Tuménika” cogen a Antonio, le quitan todo el traje de patata excepto quizás alguna cosilla y lo sientan en frente del televisor. Por supuesto pese a que la habitación es la misma, Antonio ya no es un niño sino un hombre. Una vez que han sentado a Antonio y han dejado lista la habitación “Los Tuménika” se marchan.

3. EPÍLOGO.

La escena comienza donde había terminado la anterior, Antonio se ha quedado dormido en su sillón en frente de la tele. Hay que observar que tiene un aspecto horrible, como resacoso de una gran fiesta que no ha existido. Realmente ese es el aspecto habitual de Antonio, resacoso de una gran fiesta que al final nunca llega. De repente se despierta, mira el reloj, no se sorprende, rebusca alrededor del sofá y encuentra una cerveza a medias. Se la termina. Se levanta y se acerca a la ventana. Sube la persiana del tirón y todo el sol matutino le da de lleno en la cara. Inmediatamente vuelve a bajar la persiana.

Entonces hace como que va a salir de la habitación pero cuando está a punto, se da la vuelta, lo mira todo y decide volver al sillón. Enciende la tele con el mando que estaba en el

sillón, se sienta y escucha con atención.

VOZ EN OFF 3: Y si bien en Japón es dónde este fenómeno es más alarmante, en Estados Unidos y en las grandes ciudades europeas hay muchos casos de jóvenes con esta patología. El perfil de estos hurones audiovisuales es muy característico. Jóvenes de clase media que han ido superando una etapa tras otra de algo que mirado desde lejos puede parecer un plan maquiavélico para robarles sus vidas: primero las series de dibujos animados (preferiblemente violentos), luego quizás los cómics y la devoción total por alguna que otra película o mundo imaginario, las videoconsolas, que entraron arrasando y ahora se empiezan a notar las consecuencias de esas magnificas cuotas de mercado. ¿Que alguno empezaba a removerse inquieto en su asiento? No hay problema, novedad imprescindible y sigue atado y bien atado. Ahora todo esto y mucho más con internet. Estos niños siguen en sus casas, pero ya no son niños. Llevan veinte años viviendo vidas de otros y la suya ya no existe. Dicen muchos sociólogos que lo peor es que no se dan cuenta de todo lo que se están perdiendo, a mí en cambio, me dan más miedo porque algunos de ellos me parecen terroríficamente inteligentes y creo que sí que son conscientes de lo que se pierden pero que les da igual. Nuestro mundo no les interesa, el mundo no les interesa, no sé qué

clase de mierda les han metido en la cabeza pero es así. Y la cosa va a más, te encuentras por ahí niños de diez años que...

Antonio cambia de canal, le han calentado la cabeza ¿Qué opina de todo eso? Nadie lo sabe. Igual que cuando tenía ocho años el telediario le importa bien poco y aunque al principio parece que se interesa un poco por lo que dicen, en seguida se levanta y se pone a rebuscar en las estanterías.

VOZ EN OFF 4: Antes de dejarles con la película de la semana les recordamos lo que ha sido la noticia del día: el gobierno americano ha dado el visto bueno a la ocupación militar de Irak, las palabras del presidente Bush han sido claras y contundentes al respecto, ha criticado con dureza el régimen dictatorial de Saddam Hussein y ha subrayado la obligación por parte de todos los demócratas de defender al pueblo iraquí de su propio gobierno. Con estos argumentos el presidente Bush justifica el ataque pese a que Irak ha cumplido en los controles de armamento."Me da igual que Saddam no tenga armas nucleares, seguro que en cuanto pudiese la fabricaría, así que lo mejor es atacar ahora", ha dicho el presidente Bush. Algunos dirigentes europeos han criticado...

Antonio ha encontrado lo que buscaba en la estantería, el

primer capítulo de su colección de videos de Super Patato. Ha tenido un sueño extraño y no sabe el por qué pero necesita verlo. Mete la película en el vídeo y corta al presentador del telediario. Empieza a sonar la canción de Super Patato (versión épica) y Antonio se acomoda en su sillón. A mitad de la canción se apagan las luces, el sonido y Antonio. Entran “Los Tuménika” a llevarse las cosas y el público aplaude, si le apetece.

INOCENTE

Autor: Esteban García Jiménez

PERSONAJES:

Presentador

Juan

Realizador

Regidora

Regidor 2

Realizador 2

Obra escrita para el montaje Grioteces TV en 2003

PRESENTADOR: Veamos cómo responden nuestros inocentes a la broma que les hemos preparado para hoy, en riguroso directo. Un encapuchado irrumpe pistola en mano para atracar el comercio de nuestra víctima de hoy.

VOCES EN OFF (*escenario oscuro*): Todo el mundo quieto, esto es un atraco, tú, hijo de puta, las manos donde las pueda ver que te descerrajo un tiro por menos de nada, que estoy muy nervioso. Coño, joder (*forcejeo*) no dispires (*disparo*).

REALIZADOR: A ver, explícate de nuevo desde el principio.

JUAN (*dependiente, destrozado por los nervios*): No sé, fue muy rápido.

REALIZADOR: Y dices que está muerto.

JUAN: Muertísimo.

REALIZADOR: ¡Dios! ¿Seguro?

JUAN: Apunté la pistola sobre su cabeza y disparé. ¡Dios mío, disparé!

Entra la regidora.

REGIDORA: ¿Pero cómo ha podido ocurrir esto?

JUAN: Os juro que pensé que me estaba atracando de verdad, creí que iba a matarme.

REALIZADOR: Bueno, tranquilidad ante todo, aún no sabemos si ha salido al aire.

JUAN: Y qué más da eso ahora, ¡he matado a un hombre!

REALIZADOR: ¿Se sabe algo ya?

REGIDORA (*se aprieta auriculares*): Nada, no hay comunicación con la central y estamos en anuncios.

REALIZADOR: ¡Joder! Esto es el fin de mi carrera, a tomar por culo 20 años de profesionalidad impecable.

JUAN: ¿Y yo qué? iré a la cárcel, joder, joder...

REALIZADOR (*elucubrando para si*): No sé, no había cámara detrás del mostrador, igual no ha salido claro...

JUAN: Explícaselo a ese chaval.

REALIZADOR: Ha sido sólo un accidente, un fallo de cálculo de los guionistas... ¿Quién iba a prever esto?, pero, ¿cómo no sabían que tenias una pistola?

REGIDORA: Tengo comunicación con nuestro grupo de la tienda y del exterior.

REALIZADOR: ¿Dicen algo?

REGIDORA: Nada, todo normal, nadie se extraña parece...

REALIZADOR: Quizá no lo han visto o creen que es parte de la broma...

REGIDORA: Conexión con los estudios centrales (*pausa angustiada*). Nos dan la enhorabuena, la audiencia se ha disparado.

REALIZADOR: ¿Pero?... (*Sonríe, entiende*) ¡Claro!, no tienen ni idea del guión, ¡nadie! Ni siquiera los cámaras están muy seguros de lo que han gravado.

REGIDORA: ¿Cómo?

REALIZADOR: Si, claro, podemos hacerles creer que todo entra en el guión.

JUAN: Y cómo explicas los sesos de ese chico en el suelo.

REALIZADOR: Efectos, todo efectos especiales.

REGIDORA: Si, claro, pero tenemos que pensar cómo salir de este punto.

REALIZADOR: Veamos, veamos... Está claro que Juan ya no es la víctima, demasiado cruel, necesitamos un nuevo personaje, ¡tú!, tú misma. Veamos... la broma está dedicada a ti, tú eres la novia de Juan y este ha preparado la broma en complot con el difunto de ahí fuera.

JUAN: Pues le ha salido cara la bromita.

REGIDORA: Cómo...

REALIZADOR: Si claro, tú sales de detrás de las cajas

gritando y muy afectada y tú (*a Juan*) te deshuevas. Claro que el muerto debería levantarse... bien, lo quitamos, tiene la capucha aún puesta ¿no?, bien pues me la pondré yo, un poco de sesos por aquí y por allá y me levanto y me deshuevo de ti y todo solucionado.

JUAN: Pero qué hijos de puta.

REALIZADOR: Ah..., claro, ¿qué tal 10.000 euros?

JUAN: ¿Cómo?

REALIZADOR: Por supuesto no podrás hablar de ello, en cuanto aceptes serás cómplice. ¡Qué coño! Si eres el asesino.

JUAN: ¿Yo? Pero seréis hijos de puta.

REGIDORA: ¡Chaval! Nadie te dijo que mataras a ese actor.

JUAN: Fue en defensa propia.

REGIDORA: Yo creo que con apuntarle le habrías acojonado lo suficiente, vamos creo yo.

REALIZADOR: Estamos de tu lado chico, sólo estamos buscando la salida más favorable para todos. Veamos, ¿tienes algún contrato de silencio?

REGIDORA: Si, en la carpeta, basta con cambiar aquí y rellenar esto y claro está, poner la cantidad.

REALIZADOR: 10.000 euros entonces.

JUAN: 20.000

REALIZADOR: 15.000 euros (*Juan asiente*). A ver si lo podemos pasar por gastos de atrezzo. Y bueno, luego pensaremos que hacemos con el cuerpo. El resto del equipo es el de siempre ¿no?

REGIDORA: Si, de confianza, aquí todos tenemos algo que ocultar.

REALIZADOR: ¿Cómo vamos de tiempo?

REGIDORA: Llevamos 5 minutos de anuncios, nos quedan diez para entrar en el aire.

REALIZADOR: Pues bien, vamos allá.

Música de inocente entrecortada, entra chica con monigote y dos hombres.

REALIZADOR 2: ¡Corten! Mierda, pasa a publicidad.

REGIDOR 2 (*a Realizador 1*): Pero qué hijo de puta eres. ¡Quita el muñecajo ese de ahí, coño!

REALIZADOR: Pero ¿qué es esto?

REALIZADOR 2: Se supone que una broma para ti.

REALIZADOR: ¿Qué dices?

REALIZADOR 2: Ahora explícame cómo va a reaccionar el país al ver en directo a un realizador de tele 8 ocultando un crimen con la mayor frialdad del mundo, nos has jodido bien...

REALIZADOR: Pero cómo me hacéis esto...

REALIZADOR 2: Una ideita de arriba.

REALIZADOR: ¿Quieres decir que se ha emitido todo esto?

LA ÚLTIMA CENA

(Vómito irrepresentable)

Autor: Raúl García Pérez

PERSONAJES

Jefe

Los 12 apóstoles

Juan Bautista

Basada en fragmentos de canciones del grupo musical La Polla
Records.

*Última Cena o Junta Directiva de Los Malos Malísimos S.A.
Gran mesa tipo Última Cena de Miguel Ángel, 10 sentados. El
Jefe lleva cara o careta de cerdo y está en el medio. Sus
asesores también pueden llevar careta o no, todos menos el
Sr. Judas, que no está en escena y aparecerá más tarde. El
Sr. Pedro está de pie al lado, un poco por detrás del Jefe. El Sr.
Andrés, hermano del Sr. Pedro está de pie vestido de sirvienta
con bandeja y botella de vino del caro. En la pared a modo de
cabeza de toro disecado, está el Sr. Juan Bautista.*

SR. PEDRO: Bien, señores y señores, son las seis y treinta y siete minutos, y podemos dar comienzo a la reunión de la Junta Directiva de Los Malos Malísimos S.A.

SR. ANDRÉS: Yujuuuuuu.

SR. PEDRO: En primer lugar la propuesta que nos trae nuestro administrador el Sr. Lucas.

SR. LUCAS: Como primer punto del Orden del Día, subiremos nuestros sueldos, y como segundo punto, bajaremos el de los demás. De paso lavaremos el dinero de la mafia y apoyaremos el fascismo mundial.

SR. PEDRO: Aprobado. Oigamos ahora lo que tiene que decirnos el Sr. Santiago, nuestro experto en Marketing y RRHH.

SR. SANTIAGO: Señores, la situación es

extremadamente grave. Debemos hacer un consenso para meterlo dentro de un marco.

SR. ANDRÉS: Qué monada.

SR. PEDRO: Lo tendremos en cuenta. Oigamos las recomendaciones del Sr. Simón nuestro asesor en materia de seguridad.

SR. SIMÓN: Vigilaremos la libertad del rebaño con los cañones del capital. Camuflaremos en democracia nuestro fascismo.

SR. PEDRO: Buena idea Sr. Simón. Sigamos con el Sr. Bernabé, Jefe del Departamento de Investigación Comercial.

SR. BERNABÉ: Estudiaremos formas de evitar la emigración. Indagaremos en las cifras de la población y penetramos con fuerza en el Punto G de la inflación.

SR. ANDRÉS: ¡Yujuuuuuu! Pido primer.

SR. PEDRO: Turno para el Sr. Mateo, Jefe de Personal.

SR. MATEO: Propongo que hagamos las casas de los empleados al lado de nuestras fábricas. Y que les vendamos lo que ellos mismos producen.

SR. PEDRO: Gracias Sr. Mateo. Ahora nuestro abogado el Sr. Santiago el Menor, nos contará cómo andan nuestros pleitos.

SR. SANTIAGO EL MENOR: Pues bien, a los huelguistas torturados de la semana pasada les hemos

interpuesto una demanda por calumnias.

El Jefe, que durante todo este tiempo tenía mala cara como si tuviese retortijones o algo así, da un golpe en la mesa y lanza un gran eructo.

JEFE: Croooooac. Señores, tengo una buena y una mala noticia que daros. La buena es que acabo de pederme y la mala..., (gases, eructo) la mala es que uno de nosotros se ha corrompido por la buena fe y nos ha traicionado.

TODOS: ¡Aaaahhhh!

JEFE: Sí señores, uno de los miembros de esta Junta ha decidido vendernos a los comunistas.

TODOS: ¡Ehhhhhh!

JEFE: Uno de nosotros ha decidido hacerse anarquista.

TODOS: ¡lhhhhh!

JEFE: Bolchevique.

TODOS: ¡Ohhhh!

JEFE: Uno de los aquí presentes ha enviado el Informe Confidencial a un abogado incorruptiblemente alemán del Tribunal Internacional de la Haya.

TODOS: ¡Uhhhh, uhhhh, uhhhh!

JEFE: Pero tranquilos, el traidor lo pagará caro. Con nuestra astucia descubriremos quién es y nos lo comeremos de

postre.

SR. PEDRO: Aprobado.

JEFE: Claro que aprobado Sr. Pedro. ¿Qué tiene usted que decir en su defensa Sr. Pedro?

SR. PEDRO: Mister, desde el principio me he ocupado personalmente del asunto del ladrillo. He sobornado políticos y extorsionado propietarios, sería de los primeros en ir al trullo.

JEFE: ¿Y usted Sr. Mateo?

SR. MATEO: Mister como bien sabe, soy adicto a la cocaína y pego a mi mujer, no soy la clase de persona que le traicionaría.

JEFE: En efecto. ¿Y qué tiene usted que decir Sr. Santiago el Menor, nuestro abogado?

SR. SANTIAGO EL MENOR: Bueno, todos ustedes saben que soy miembro del Consejo Superior de Justicia, eso debería probar de sobra mi condición de corrupto, pero además les debo confesar que soy Presidente de un equipo de fútbol.

JEFE: Ajá, confieso que usted nunca dejará de sorprenderme Sr. Santiago el Menor. ¿Y usted Sr. Lucas? ¿Qué nos dice?

SR. LUCAS: Señores, antes de ser experto en marketing, fui cura.

JEFE: ¿Pedófilo?

SR. LUCAS: Con posterioridad.

JEFE: Ah pensaba...

SR. LUCAS: No...

JEFE: Bien, no hace falta compaginarlo. ¿Y el Sr. Bernabé?

SR. BERNABÉ: Soy de familia de banqueros del Opus, Mister.

JEFE: Lealtad probada no diga más. ¿Y usted Sr. Simón?

SR. SIMÓN: Ya saben que soy miembro de los Cuerpos de Seguridad del Estado, Mister. Tengo un largo historial de palizas, violaciones, Bolsa, electrodos... No hay nada que más odie que a esos traidores anarquistas.

JEFE: No hay duda de que usted no ha podido ser. ¿Y el Sr. Santiago el Mayor?

SR. SANTIAGO: En la cocina de mi casa tengo una foto del Papa dentro de la bandera nacional y carné de partido desde los seis años.

JEFE: ¿Y el Sr. Felipe?

SR. FELIPE: Señor, en el jardín de mi casa tengo a siete enanitos explotados y abuso de Blancanieves mientras duerme.

JEFE: ¿Y el Sr. Judas? ¿Elquenoelscariote?

SR. JUDAS ELQUENOESISCARIOTE: Soy Demócrata y Cristiano, con rolls y con querida. Y confieso que sospecho

que ha sido el Sr. Juan Bautista, que las mata callando.

JEFE: Ajaa, el Sr. Juan Bautista, la mosquita muerta, el pintillas de la pared.

SR. JUAN BAUTISTA: Ya empezamos.

JEFE: ¿No será usted el traidor Sr. Juan Bautista? ¿En qué clase de persona sin escrúpulos se ha convertido usted desde que perdió el cuerpo, Sr. Juan Bautista?

SR. JUDAS ELQUENOSISCARIOTE: Siempre ha sido un acomplejado Señor.

SR. JUAN BAUTISTA: ¿Pero cómo? ¿Cómo voy a haberle enviado yo un Informe Confidencial a un tipo del Tribunal Internacional de la Haya? ¡Es una locura! No me he movido de este sitio desde el trágico accidente en que me cortaron el cuerpo.

JEFE: Ji, en eso lleva razón.

SR. JUDAS ALQUENOLECAEBIENJUAN: Pudo habérselo dictado por videoconferencia señor.

JEFE: Eso es verdad.

SR. JUAN BAUTISTA: Pero si no puedo ni marcar un número de teléfono.

SR. JUDAS ELQUENOSISCARIOTE: ¡La nariz! Pudo hacerlo con la nariz.

JEFE: Pero alguien tuvo que sujetarle el teléfono.

SR. JUDAS ELQUENOSISCARIOTE: El cómplice,

está claro.

JEFE: Ajá, la cosa va quedando clara.

SR. PEDRO: Clarísima Señor, ahora falta encontrar al cómplice y servirlos de postre.

JEFE: Muy bien Sr. Subdirector Pedro, ahora nuestra astucia nos llevará a descubrir quien ayudó al Sr. Juan Bautista en su maléfico plan. El escurridizo cómplice.

SR. ANDRÉS: ¿Seré yo señor? ¿Seré yo?

JEFE: No Sr. Andrés no eres tú, jamás dudaría de ti.

Pausa larga, miradas de unos a otros.

JEFE: He de confesar que es un asunto difícil.

Pausa larga y entra con mucho estruendo el Sr. Judas Iscariote vestido de Groucho Marx.

SR. JUDAS ISCARIOTE: Oh, perdonen el retraso señores, no tengo perdón, culpa mía, he pasado una noche malísima, pesadillas, ansiedad, no he pegado ojo en toda la noche y al final por la mañana plaf, me he quedado dormido. Lo siento señores.

JEFE: Aja, muy interesante. Sr. Pedro cuénteles al Sr. Judas Iscariote de qué estábamos hablando.

SR PEDRO: Sí Mister. Antes de que usted viniera Sr. Judas Iscariote, hicimos en primer lugar un repaso de las distintas propuestas de cada uno de los asesores

JEFE: Al grano Sr. Pedro.

SR. PEDRO: Bien, el Sr. Juan Bautista nos ha vendido a la justicia enviando un Informe Confidencial al Tribunal de la Haya, por lo tanto antes de terminar la sesión deberemos comérmolo. Ahora bien, el Sr. Juan Bautista como todos sabemos sufre una discapacidad física que le ha impedido realizar esto por sus propios medios y todo indica que ha contado con la ayuda de un cómplice al que también nos deberemos comer.

JEFE: Todos sus compañeros han expuesto ya su coartada Sr. Judas Iscariote, así que sólo queda usted. ¿Qué tiene usted que decir en su defensa Señor?

SR. JUDAS ISCARIOTE: Yo, yo... (*se sube a la mesa y comienza a hablar en ruso*) Proutocnv smerkoteva fulnikova...

JEFE: ¿Cómo?

SR. PEDRO: ¿Pero qué dice?

SR. ANDRES: ¡Está poseído!

SR. JUDAS ELQUENOSISCARIOTE: Es el espíritu de la bestia roja del bolchevismo: Vladimir, Ilich, Ulianov, Lenin.

JEFE: Sí, es cierto, el demonio rojo.

SR PEDRO: Él es el cómplice Mister, no cabe duda.

SR. JEFE: A por él, matémosle.

De debajo de la mesa aparecen un montón de armas, espadas, metralletas. Empieza una coreografía de lucha en la que intentando matar a Judas Iscariote el resto de personajes se van matando entre sí. Juan Bautista también sobrevive y se puede encargar de cargarse a Judas Elquenoesisiscariote. Mientras unos mueren, los más pervertidos van a montárselo con el Sr. Andrés, hasta que al final mueran todos. Esto puede ir con una mezcla de músicas de la Internacional en ruso o el himno de la URSS, o el No Somos Nada o El Congreso de Ratonés de la Polla Records. Una vez todos muertos menos Iscariote y Bautista, mientras el primero se va...

SR. JUAN BAUTISTA: Buen trabajo Sr. Judas Iscariote.

**LA MARAVILLOSA FÁBULA DEL COCODRILO
RESFRIADO**

(Obra para teatrillo de guiñol)

Autores: Raúl García, Rafael Cámara y Esteban García.

PERSONAJES:

Paco

Evaristo

Chuflo

Estrenada en la primavera del 2006.

Mercado Medieval de Santa Fe, Granada.

PACO: Hola, yo soy Paco y soy un campesino de mazorca, un tío echao pa'lante. La gente dice que soy muy pobre, porque casi no tengo dinero y vivo en una casita muy pequeña en lo alto de aquel monte. Pero yo creo que soy muy afortunado porque hago exactamente lo que más me gusta. ¿Sabéis que es lo que más me gusta del mundo?, pues cultivar el campo, por eso soy campesino. Por la mañanas me levanto muy temprano y sin hacer ruido voy hasta el gallinero, me acerco en silencio al gallo y le hago en el oído ¡KIKIRIKI!, ¡Ja, ja, ja, te he vuelto a ganar! Luego me preparo un buen desayuno. Suelo desayunar quince tostadas, 12 tazones de cereales con 4 o 5 litros de leche y unas 17 piezas de fruta, y así con fuerzas me voy a trabajar al huerto, ¿Queréis que os enseñe mi huerto? Pues acompañadme. Este es mi huerto, aquí tengo plantadas muchas cosas, mirad, aquí tengo tomates, ¿os gustan los tomates?, a mí me encantan los tomates , en ensalada, en gazpacho, mmm, y la salsa de tomate. Y aquí tengo patatas, ¿os gustan las patatas? ¿os gustan las patatas fritas? A mí me encantan las patatas fritas, y cada vez que me apetece comerlas, lo único que tengo que hacer es ir a mi huerto saco unas cuantas del suelo, las pelo, las frío y me las como, es lo bueno de ser campesino que siempre tienes patatas y cositas ricas para comer. Y ahí tengo un peral, y ahí un manzano, y este de aquí es un almendro, mi

árbol favorito. Aquí me gusta tumbarme a descansar. Me siento y me entretengo oyendo crecer a los tomates, sí en serio, si prestáis atención podréis oír como crecen los tomates. Shhhhh.

COCODRILO (*desde fuera*): Aaaaaaachús!!!

PACO: ¿Habéis oído eso?, que ruido más raro, eso no era un tomate creciendo. Os lo digo yo que se cómo suenan los tomates cuando crecen.

COCODRILO (*fuera*): Aaaaaaaachús!!!

PACO: Vaya, y ha sonado por aquí cerquita. Lo mejor será que vaya a ver que sucede.

Sale Paco, Entra Evaristo.

COCODRILO: Ay que malito estoy, me duele mucho la cabeza, me duele mucho la garganta, tengo los ojos irritados y me pica mucho la na, na, na, aaaaachus, ay, ay, ay. Es que anoche tenía un poco de calor y se me ocurrió quitarme la sábana y me quedé con el culo al aire! No os riáis que estoy muy malito.

Entra Paco.

PACO: Creo que el ruido venía de aquí, vamos a ver...
¡Aaaaaaa! ¡Un cocodrilo! ¡¡¡Ay ay ay!!! Vaya, qué miedo, un

cocodrilo gigante. Si por lo menos mide 7 metros, que digo siete, diecisiete. Uy que miedo, pero bueno Paco, tú eres campesino de mazorca, un tío echao pa'lante, tranquilo respira. Cómo es posible, un cocodrilo aquí, en mitad de mi huerto, lo mejor será que vaya a ver qué le sucede. Hola señor cocodrilo.

COCODRILO: Uy, hola , ¿tú quien eres?

PACO: Yo soy paco y soy un campesino de mazorca, un tío echao pa'lante. ¿Y tú quien eres?

COCODRILO: Yo soy Evaristo, el cocodrilo vegetariano.

PACO: Un cocodrilo vegetariano, vaya, y yo que tenía miedo de que me pegases un bocado.

COCODRILO: No te preocupes nunca muerdo, bueno, sólo cuando es estrictamente necesario.

PACO: Me preguntaba qué es lo que haces por aquí, en mi huerto.

COCODRILO: ¿En tu huerto? ¿En tu huerto? Vaya no me había dado cuenta, menudo despiste tengo. Es que estoy muy malito porque anoche cogí frío. Me duele mucho la cabeza, y la garganta.

PACO: Vaya igual tienes anginas.

COCODRILO: ¿Anginas? No, no, no quiero estar malito no, no quiero tener anginas.

PACO: ¿Quieres que te eche un vistazo?

COCODRILO: De acuerdo.

PACO: Muy bien abre esa boca.

COCODRILO: Ah, ah, ah, ¡achís!

Paco sale disparado por el estornudo.

PACO: Vaya, pero si me ha llenado todo de mocos. Oye cocodrilo, no sabes que cuando se estornuda hay que poner las manos delante de la boca y hacer así. Achís.

COCODRILO: Sí, claro que sí, pero yo es que tengo la boca muy grande y las patinas muy cortas.

PACO: Bueno anginas no he visto, pero sí que tienes la garganta un poco irritada.

COCODRILO: Oh, no, ¿en serio? No quiero estar malito.

PACO: En serio, sí. Mira, enséñale la boca a toda esta gente. ¿Verdad que tienen la boca roja?

COCODRILO: Oh, menudo fastidio y ahora qué voy a hacer.

PACO: Bueno ¿sabes qué es lo que viene de maravilla para los resfriados? Una infusión de jengibre.

COCODRILO: ¿Una infusión de jen qué?

PACO: De jengibre.

COCODRILO: Ah claro jengibre, claro, claro. ¿Y qué es eso?

PACO: Ufff, bueno si quieres vente para mi casa y te preparo una.

COCODRILO: ¿En serio? Pero yo no tengo dinero no te lo voy a poder pagar.

PACO: No te preocupes, cómo te voy a cobrar. Con lo que saco del huerto ya tengo suficiente. Venga vamos para mi casa.

Salen por un lado y entran por el otro.

PACO: Adelante Evaristo pasa, pasa.

COCODRILO: Guau, vaya casa más chula.

PACO: Gracias Evaristo. Bueno, espera aquí que voy a prepararte esa infusión, ya verás que bien te sienta.

Paco sale.

COCODRILO: Guau qué campesino más simpático, cómo se llama... Paco, si, Paco. Me invita a su casa para curarme el resfriado. ¿Os cae bien Paco chicos? A mí también.

Paco entra de nuevo.

PACO: Evaristo, tenemos un problema.

COCODRILO: Oh, no! ¡No me digas eso!

PACO: Sí, pero no te preocupes porque tiene fácil solución. Se me ha acabado el jengibre, pero puedo ir a por un poco al pueblo. Mientras puedes esperar aquí en casa y así me la cuidas.

COCODRILO: Oh ¿en serio?

PACO: Claro, y si quieres échate la mantita por encima y así descansas un rato, que así es como mejor se curan los resfriados.

COCODRILO: Estupendo.

PACO: Bueno pues yo vuelvo en un ratito. Adiós.

Paco sale.

COCODRILO: Adiós. Yo creo que le voy a hacer caso a Paco, y me voy a echar una siestecita, porque me está entrando un sueño.

Cocodrilo bosteza y cae. Entra Chuflo cantando.

CHUFLO: Ja ja ja ja ja, je je je je je, ji ji ji ji ji. Uoy yo yoy que malo soy, uoy yo yoy, uy, pero qué es lo que veo, si esto está lleno de niños y niñas. Puagh. Niños, niñas, ¿sabéis quién soy yo? Pues quien voy a ser, el malo de esta comedieta de

títeres. Mi nombre es Chuflo, y soy el famoso ladrón rompecosas. Me encanta entrar en casas que no son la mía y romperlo todo con mi palo rompecosas, hago tras, tras, y lo rompo todo!!! ¡Ja, ja, ja! Y quiero que sepáis un par de cositas, lo primero es que no me gustan nada los niños y las niñas, y sus papás y sus mamás tampoco, o qué os creáis. Y lo segundo es que hay una cosa que no soporto, que me vuelve loco, y es..., es que me llamen apestoso. Sí, no lo soporto. Pierdo la cabeza cuando alguien me llama apestoso. ¿Cómo? ¿Qué has dicho? ¿Qué? Brrrrrrrr Brrrrrrrr Brrrrrrr ahhhhhhhhh ahhhhhhhh. Muy bien, ya vale. Lo habéis conseguido, me habéis hecho enfadar. Ahora veréis lo que es bueno, vosotros lo habéis querido. Me ha dicho un pajarito que tenéis un amigo que se llama Paco. ¡Cómo que no! ¿Te crees que me la das con queso? Muy bien pues voy a ir ahora mismo a su casa y lo voy a romper todo con mi palo rompecosas. Ja, ja, ja. Sí ya veréis.

Se va y entra por el otro lado.

CHUFLO: Vamos a ver, esta ventana parece que está abierta... Clic. Ja, ja, ups, ahu, mi cabeza, menudo coscorrón. Bueno vamos a ver... ¿Dónde está el oro? ¿Dónde está la plata? ¿Dónde estan el dinero y las joyas? A ver por aquí,

calzoncillos, bueno mejor dejarlos en su sitio. Uy, pero qué es lo que veo por aquí, si es un retrato de vuestro amiguito con su abuelita, (*cras cris cros*) ja, ja, ja, ja, qué malo, pero qué malo soy. Soy peor que un trago de vinagre a palo seco. Y hablando de vinagre, me está entrando un hambre, que me comería... un caballo, sí, o mejor un niño o niña Ja ja ja. Voy a ver en la cocina a ver si encuentro algo, Ja ja ja. Aquí no hay nada, y aquí, frutos secos, buagh, odio los frutos secos. A ver por aquí, platos, y tazas y vasos buah, *cras crus cris*. Esta casa es muy pobre, no hay nada que robar, grrrrr, eso me irrita!!. Ya sé lo que voy a hacer, voy a ir al salón ahí, seguro que hay cosas bonitas que romper, ya veréis, ja ja ja ja ja, je je je je je, ji ji ji ji ji, jo jo jo jo jo, ju ju ju ju ju.

Sale y aparece Evaristo directamente desde abajo en el extremo roncando, entra Chuflo y al ver al cocodrilo sale pitando por donde ha entrado.

CHUFLO: uayyayayayay.

Se repite y luego asoma la cabeza temeroso.

CHUFLO: Ay qué miedo, pero si es un ca, que, co, ki, ¿cómo se llama ese bicho? Ah sí eso, menudo miedo me dan

los co ka ki, ¿cómo habéis dicho? Eso menudo miedo me dan. Uy, pero ¿os habéis fijado? Si está dormidito, menuda carita de bueno tiene así dormidito. Shhhh, no habléis alto que le vais a despertar. Ufff, se me está ocurriendo una idea, se me está ocurriendo una idea, mala, mala, mala. Ja, jajaja, ahora veréis.

Se acerca poco a poco.

CHUFLO: A la de una, a la de dos y a la de ¡tres!

Le pega con el palo en la cabeza.

COCODRILO: Uuuuuooooou. Mi cabeza. Me va a salir un chichón del tamaño de una sandía. Oye, ¿y tú quien eres? ¿qué haces aquí en casa de mi amigo Paco?

CHUFLO: Paco... Paco... pero qué dices cocodrilo, si yo soy Paco, ¿es que no me reconoces?

COCODRILO: ¿Paco? ¿Paco? No! Tú no eres Paco.

CHUFLO: Que sí cocodrilo, claro que soy Paco. ¿Qué pasa? ¿Es que sigues dormido? ¿Te has vuelto tarumba?

COCODRILO: Paco, no, tú no eres Paco. Chicos, chicas, ¿a que este de aquí no es Paco?

CHUFLO: Seréis chivatos. Así cualquiera se pone a hacer el mal.

COCODRILO: Oye tú me has dado con ese palo en la cabezota mientras dormía. ¿Se puede saber qué haces aquí?

CHUFLO: Tienes razón, en realidad yo soy chuflo el famoso ladrón rompecosas y he venido aquí a romperlo todo con mi palo rompecosas y eso es lo que pienso seguir haciendo. Uajajajaja.

Chuflo sale.

COCODRILO: El famoso ladrón rompecosas, oh, y ha dicho que lo va a romper todo. Uou, pobre Paco ¡tengo que detenerlo!

CHUFLO: Vamos a ver qué hay por aquí. Cras crus cris. Ja ja ja ja ja.

COCODRILO (*desde fuera*): Debe de estar por aquí.

CHUFLO: Parece que viene ese estúpido animal, mejor será que me esconda.

COCODRILO: Chicos no le veo por ningún lado. ¿Le habéis visto por aquí? ¿Sabéis donde se ha metido? Uou, voy a buscarlo.

CHUFLO: Ja ja ja, le he engañado, ja ja ja.

COCODRILO (*entrando, chuflo se mete para abajo*): Parece que aquí no está.
¿Cómo? ¿Por abajo?

Cocodrilo mete la cabezota y sale Chuflo.

CHUFLO: Queréis callaros de una vez.

COCODRILO: Vaya no le veo por ninguna parte. Voy a mirar.

Sale por la izquierda y entra de nuevo caminando de espaldas, por la derecha entra Chuflo también mirando al otro lado.

CHUFLO: Ag ag ag , qué bicho más pesado, no hay manera de darle el esquinazo

Se chocan.

COCODRILO: Oh, ahí está. Vamos ya te estás largando de la casa de mi amigo Paco.

CHUFLO: Ni hablar, aún quedan cosas bonitas que romper, quiero seguir haciendo el mal, no puedo evitarlo, está en mi naturaleza.

COCODRILO: Nada de eso, o te largas o te echaré yo mismo.

CHUFLO: Mira si te estás calladito te daré mi palito, te gusta, ¿si? Mira es muy bonito, toma.

Intenta dar al cocodrilo con el palo pero éste lo esquivia.

COCODRILO: Pero bueno, qué te has creído.
¡Fuuuuuera!

Le muerde el culo.

CHUFLO: ¡Ah! ¡Mi culo! ¡Mi culo!

COCODRILO: A aaa aaa achís.

CHUFLO: Puag, si me ha pringado todo el pelo de mocos.

Le muerde la cabezota.

CHUFLO: Ah suéltame, no, no, suéltame.

COCODRILO: ¡Fuuuuuera! Uou, sí que me ha hecho correr el ladrón este. Gracias por todo chicos. ¡Ohhh! Pero fijaos, si está todo manga por hombro, no ha dejado nada en su sitio. Mejor será que vaya recogiendo antes de que venga Paco. ¡Voy por la fregona!

Sale y entra Paco.

PACO: Hola niños! Ya tengo el jengibre para prepararle a Evaristo su infusión, ya veréis qué bien le sienta. Pero... ¡aaahh! ¡No! ¿Qué es esto? ¡Mi casa! Alguien me ha roto la casa entera, aaah, mis platos, mis tazas todo roto, oh, no, el retrato de mi abuelita roto. ¡Alguien ha roto el retrato de mi abuelita! Esto me pasa por meter un cocodrilo en casa, si es que a quién se le ocurre. Cuando vea a Evaristo se va a enterar de lo que es bueno.

Sale el cocodrilo limpiando, como sacando brillo al teatrillo.

COCODRILO: Vamos a ver por aquí. Ahora por aquí...

PACO: Evaristo.

COCODRILO: Hola Paco, tengo que contarte una cosa.

PACO: Nada de hola, ya no eres mi amigo, yo confiaba en ti y mira lo que me has hecho. Me has roto la casa entera.

COCODRILO: Pero Paco, si yo no he sido.

PACO: Oh, oh, y ahora, después de hacerme todo esto, vas y me mientes. Oh, Evaristo, sabes lo que te digo, que ya no quiero saber nada más de ti.

COCODRILO: Pero Paco.

PACO: Olvídame.

COCODRILO: Oh, vaya. No quiere escucharme. Oh, pero se me ocurre una idea. Y si se lo decís vosotros. Paco,

Paco.

PACO: ¿Qué quieres?

COCODRILO: Sólo un segundo Paco, escucha a los niños. Chicos, chicas ¿a que yo no he sido? Ves Paco. ¿A que ha sido el ladrón rompecosas?

PACO: ¿El famoso ladrón rompecosas? ¿Y qué ha pasado?

COCODRILO: Pues que con ayuda de todos estos chicos y chicas hemos conseguido echarle de casa.

PACO: En serio, ¿habéis ayudado a Evaristo a echar al ladrón? Vaya muchas gracias. Evaristo, la verdad es que ahora me siento un poco mal por haber pensado así de ti. Es que como eres un cocodrilo.

COCODRILO: Pero Paco, no tienes que pensar mal de mi sólo por ser de color verde y tener la boca muy grande. Hay cocodrilos buenos y cocodrilos malos, igual que las personas.

PACO: La verdad es que tienes razón Evaristo. Sabes lo que te digo que a partir de ahora te puedes quedar a vivir conmigo todo el tiempo que quieras.

COCODRILO: ¿En serio?

PACO: Claro que sí. Ven anda dame un abrazo.

COCODRILO: Aaa,..a...aaa..aaaa...aa..... achís!

Paco se agacha justo a tiempo.

PACO: Menos mal que ya te conozco. Venga vamos a la cocina que te prepare el remedio.

COCODRILO: ¡Estupendo!

PACO: Ah y colorín colorado...

COCODRILO: Este cuento se ha terminado.

PACO: Gracias, gracias. Bueno chicos chicas si os ha gustado podéis pedirle a vuestro papá o vuestra mamá una monedita, que los títeres no vivimos del aire.

COCODRILO: ¡Qué va! ¡Vivimos del cuento!

EL PEQUEÑO ESCRITOR

(Farsa infantil para teatrillo de guiñol)

Autores: Esteban García y Raúl García

PERSONAJES

Presentador

Conde Duque de Olivares

Quevedito

Gongorito

Estrenada en 2010

Mercado del Siglo de Oro, Getafe.

PRESENTADOR: Hola niños y niñas. ¿Qué tal? Me han dicho que os gustan los cuentos. Está bien pues os contaré uno. Había una vez un pollito inglés que se fue a Francia y se hizo francés. Fin. ¿Os ha gustado? ¿Queréis otro? Había una vaca que se llamaba Victoria, se murió la vaca y se acabó la historia. ¿Queréis que cuente el cuento del ganso? No porque me canso. Bueno basta de tonterías. Para contar este cuento tendremos que utilizar la imaginación. ¿Sabéis lo que es? La imaginación nos sirve para viajar a lugares extraordinarios sin movernos del sitio. Pues imaginemos que no estamos en el momento que estamos, sino mucho tiempo atrás, en el siglo XVII o... era el siglo X, a lo mejor era el IV, uff no sé..., qué despiste, da igual, diremos que estamos en el siglo XVII. ¿Sabéis quién era el Conde Duque de Olivares? ¡No me lo puedo creer, como se entere de que no le conocéis se va a enfadar mucho! En estos años que vivimos las marionetas, el Conde Duque es el hombre más poderoso de la Tierra, es algo así como el presidente del Imperio Español, y es que España, era por entonces, el país más rico y poderoso del mundo. Bueno en realidad el Conde Duque también tiene un jefe, Felipe IV, que es el Rey, pero el Conde Duque es tan poderoso que manda más que su propio jefe. Es el mandamás.

Entra Conde Duque.

CONDE DUQUE: ¿Con quién estás hablando bufón?

PRESENTADOR: Con estos niños y niñas.

CONDE DUQUE: ¿Qué hacen ahí sentados? ¿Es que son pobres?

PRESENTADOR: No, Conde Duque, es que han venido a ver el teatro.

CONDE DUQUE: Oh, el teatro, me encanta el teatro, sobre todo los payasos. Niños, niñas, ¿Sabéis quién soy yo?

PRESENTADOR: Claro que lo saben Conde Duque, ¿Verdad que sí?

CONDE DUQUE: Así me gusta. Bufón ¿sabes que día es hoy?

PRESENTADOR: Claro, hoy es domingo.

CONDE DUQUE: No.

PRESENTADOR: Lunes.

CONDE DUQUE: No.

PRESENTADOR: Martes.

CONDE DUQUE: No.

PRESENTADOR: Que diga miércoles.

CONDE DUQUE: No.

PRESENTADOR: Jueves.

CONDE DUQUE: No.

PRESENTADOR: Viernes.

CONDE DUQUE: No.

PRESENTADOR: Sábado.

CONDE DUQUE: Sí, es sábado.

PRESENTADOR: ¿Ves cómo lo sabía?¹

CONDE DUQUE: ¿Y sabes lo que significa eso?

PRESENTADOR: Pues que es fiesta, ¡yuju! ¡Fiesta!
¡Fiesta!

CONDE DUQUE: ¡No! Hoy es el día del pregón. Te pago para que trabajes no para que holgazanees.

PRESENTADOR: Ah, está bien, pues voy a dar el pregón.

Se va el presentador.

CONDE DUQUE: ¡Bufoooooón! ¡Vuelve aquí!

Regresa el presentador.

CONDE DUQUE: ¿Si todavía no sabes qué tienes que pregonar, cómo vas a dar el pregón?

PRESENTADOR: Uy claro qué cabeza la mía. ¿Qué quiere que pregone?

1 El dialogo anterior es un fragmento de la obra “El paseo de Pelegrín” Versión de Pablo Girón Carter de textos tradicionales de Monsieur Guignol de los Campos Eliseos. Con permiso de la Editorial Arbolé.

CONDE DUQUE: Se me ha ocurrido hacer un concurso.

PRESENTADOR: ¿Un concurso?

CONDE DUQUE: Sí, de poesía. Como soy tan genial, tan guapo, listo, elegante y poderoso, quiero que me compongan un poema que diga lo bueno que soy. Al que escriba el mejor poema le daré... todo lo que me pida. Pero, ay de aquel que componga un poema que no sea de mi gusto, porque entonces... lo pagará bien caro, le daré una paliza o algo peor que se me ocurra. ¿Has entendido?

PRESENTADOR: Sí Conde Duque, un concurso de tortilla. En su honor. ¿Le gusta con cebolla o sin cebolla?

CONDE DUQUE: ¡De tortilla no! De poesía.

PRESENTADOR: Ah de poesía, pues a mí me gusta más la tortilla.

CONDE DUQUE: Y a mí qué. Venga, a pregonear.

PRESENTADOR: Como usted mande señor Conde Duque.

Se va el presentador.

CONDE DUQUE: Qué ilusión, un poema que haga recordar para siempre mi gloria. Si es que soy el mejor. Menudas ideas tengo je, je, je.

Se va Conde Duque y aparece Quevedito.

QUEVEDO: ¡Ala! ¡Qué de gente! ¡Hola! ¡Hola! Yo soy Francisco. Pero bueno como en mi clase hay tres Franciscos, todo el mundo me llama por el apellido que es Quevedo, bueno en realidad me llaman Quevedito. A mí me encanta ir a clase porque allí veo a mis amigos ¿A vosotros os gusta ir a clase? Pero bueno, no sólo me gusta ir a clase, qué va, hay montones de cosas que me gusta hacer, como ir al río, subir la montaña, jugar con el balón... ¿Y a vosotros? ¿Os gusta jugar?, A mí me gusta mucho leer historias y claro, como leo tanto, también conozco miles de palabras. ¿Alguien se sabe una palabra que signifique lo mismo que rojo? Pues hay muchas: encarnado, escarlata, bermejo, colorado, granate, grana, púrpura, rubí, carmesí, bermellón, corinto..., ja, ja, ja. ¿A que no lo podáis imaginar? ¿Y alguien sabe alguna otra palabra que signifique cerdo? puerco, gorrino, marrano, guarro, cocho, cochino, cuino... Je, je, je, es divertido, a veces me paso el día pensando en palabras diferentes para decir la misma cosa. Y a veces las hago rimar. Y hago un poema, ¿Sabéis que es un poema? Yo os lo diré. Es, contar una historia, haciendo que algunas palabras terminen igual, así suena como música. Por ejemplo: la palabra bruja, acaba igual que la palabra granuja, vamos a ponerlas juntas en una historia.

En mi pueblo viven tres brujas,
y las tres son muy granujas.

Ja, ja, ja, es divertido. Y conozco una de ratones:

Un ratón se subió a una baranda,
se tiró un pedo y dijo caramba.
¡Que viva la sal que viva el salero,
que vivan los ratones que se tiran pedos!

Pero no es tan difícil como parece, vosotros también podéis hacer poesías, ¿Queréis intentarlo? Tenéis que encontrar la palabra adecuada.

Por la mañana tengo pereza
Hasta que me lavo la...

Muy bien, sois muy buenos. Otro más.

Mientras mamá espera
Yo me como una...

¡Qué buenos sois, sois los niños más listos que he conocido!

Entra presentador.

PRESENTADOR: Señoras y señores, niños y niñas, murciélagos y archipiélagos... Se hace saber que el Señor Conde Duque de Olivares, Grande de España, convoca un concurso de poesía que alabe a su persona. El ganador podrá pedirle al Conde Duque lo que quiera, el tesoro más grande del mundo, un viaje a las Américas a gastos cubiertos, o barra libre de gominolas durante todo un año. ¡Concurso de poesía por gentileza del Conde Duque!

QUEVEDITO: ¿Habéis oído al pregonero? Un concurso de poesía. Qué bien. Tengo un amigo al que también le encanta la poesía. Se llama Luís. Pero como en clase hay cinco luíses todos le llamamos por su apellido, Gongorito. Vamos a buscarle.

Sale Quevedito y vuelve a entrar.

QUEVEDITO: ¡Gongorito! ¡Gongorito! Vaya no me oye. ¿Me ayudáis a llamarlo? A la de tres, una, dos y tres: ¡Gongorito!

GONGORITO (*desde fuera*): ¿Quién me llama?

QUEVEDITO: Soy yo, Quevedito.

GONGORITO: Pues vaya gritos pegas.

QUEVEDITO: Es que estoy con unos amigos.

Sale Gongorito.

GONGORITO: Hola gente. ¿A qué se debe tanto escándalo? Estaba jugando a echarme la siesta.

QUEVEDITO: ¿Es que no te has enterado? El Conde Duque de Olivares va a hacer un concurso de poemas en su honor y ha prometido que el mejor podrá pedir lo que le de la gana.

GONGORITO: ¿En serio? ¡Guau! Es mi gran oportunidad. Qué bien.

QUEVEDITO: Podemos hacer un poema juntos y llevarnos el primer premio.

GONGORITO: ¿Juntos? ¿Estás de guasa? ¿Y compartir el premio contigo?

QUEVEDITO: Pero si siempre hemos hecho las cosas juntos. Y con lo bien que se nos da seguro que podemos hacer uno muy bueno entre los dos. Un poema insuperable.

GONGORITO: Ja, ja, ja. No te necesito para ganar ese concurso.

QUEVEDITO: Pero Gongorito...

GONGORITO: ¿Qué pasa? ¿Es que tienes miedo?

QUEVEDITO: ¿Miedo? Yo no sé lo que es el miedo.

GONGORITO: Sí miedo. Te puedo decir otras palabras que significan lo mismo: temor, terror, pavor, pánico, espanto, horror, alarma, susto, sobresalto, recelo, aprensión, desconfianza, canguelo, turbación, sorpresa, asombro, desasosiego, cobardía...

QUEVEDITO: Yo no soy un cobarde, es sólo...

GONGORITO: Es sólo, es sólo... ¡Que no te atrevas a competir conmigo!

QUEVEDITO: Claro que me atrevo.

GONGORITO: Pues demuéstralo. Adiós me voy a componer un poema, cuanto antes mejor. Seguro que después de oír mi poema el Conde Duque no quiere oír ningún otro.

Gongorito se va.

QUEVEDITO: Pues vete a casa del Conde, que te pele y que te monde y que te quite esas orejas que las tienes muy viejas. Vaya. No quería enfadarme. Yo quería que lo hiciésemos los dos juntos. Bueno espero que le vaya bien.

Quevedito se va. Entra Conde Duque.

CONDE DUQUE: Crisis, paro, recesión y para colmo la hipoteca de mi palacio. No os creáis que esto de gobernar un

país es algo sencillo. Ya os daréis cuenta cuando seáis mayores.

Toc Toc Toc Toc Toc

CONDE DUQUE: ¿Quién es?

GONGORITO (*desde fuera*): Gongorito, vengo por lo del concurso de poesías.

CONDE DUQUE: ¡Oh, qué ilusión, ya ha llegado el primer poeta! Adelante.

Entra Gongorito.

CONDE DUQUE: ¿Cómo te llamas chico?

GONGORITO: Soy Gongorito, el mejor poeta desde la China hasta el Congo y he compuesto un poema para vos.

CONDE DUQUE: Pero si es sólo un niño, ¡ay que ricura! Fijaos, el chiquillo ha compuesto un poema para mí. Qué ilusión.

GONGORITO: Gracias señor.

CONDE DUQUE: Espero que rime muchacho. Ya sabes que si no me justa recibirás tu castigo.

GONGORITO: Sí, sí, lo sé.

CONDE DUQUE: Comienza pues....

GONGORITO: Dice así,

Sois tan listo y tan guapo como un caballo.

CONDE DUQUE: pero qué dices muchacho, eso no rima. ¿Me estás tomando el pelo? Toma, toma, y toma.

Conde Duque le atiza unas collejas.

GONGORITO: Perdone señor. No me pegue por favor. Déjeme seguir.

CONDE DUQUE: Ummm, está bien. Pero ten en cuenta que me estoy enfadando.

GONGORITO: Sigue así...

Vuestra ropa es bonita
y también... los zapatos
como un caballo.

CONDE DUQUE: Aaaggg, pero ¿qué dices? ¿Qué clase de poema es este? No he oído nunca nada peor que esto. Te vas a enterar...

Gongorito se esconde.

CONDE DUQUE: ¿Dónde se habrá metido este mocososo?

De repente sale por el otro lado.

CONDE DUQUE: ¡Oh, ahí está!

Persecución y paliza.

CONDE DUQUE: Toma, toma, y toma. Así aprenderás a respetar al Conde Duque.

GONGORITO: ¡Ay, ay, mi oreja!

CONDE DUQUE: Al calabozo.

Conde Duque lo tira al calabozo.

CONDE DUQUE: Te condeno a mi galera, donde te pasarás el resto de tu vida remando, llevando mi oro de un lugar a otro. Será sinvergüenza.

Conde Duque sale. Entra Presentador.

PRESENTADOR: Se hace saber que el niño Luís de

Góngora, más conocido por sus amigos y allegados como Gongorito, ha recibido tremenda paliza por parte del Conde Duque y después de apalizado, ha sido condenado a pasar el resto de su vida en galeras remando noche y día y recibiendo pan duro y latigazos.

Sale presentador y entra Quevedito.

QUEVEDITO: ¿Sabéis lo que le ha pasado a Gongorito? Pobrecito. Eso le pasa por empeñarse en hacerlo el sólo. Si lo hubiésemos hecho entre todos seguro que habría salido mucho mejor. Oye Chicos, chicas, tenemos que hacer algo por el pobre Gongorito. ¿Qué os parece si ganamos el concurso y le pedimos al Conde Duque que lo libere del calabozo? Bien. Pero claro, después de escuchar lo que el Conde Duque le ha hecho a mi amigo... no se me ocurre nada bonito que decirle, pero seguro que entre todos hacemos algo divertido. ¿Me ayudáis? ¿Sí? ¡Vamos a hacer el mejor poema del mundo! Yo lo empiezo y vosotros lo vais acabando. A ver..

Oh Conde Duque eres tan elegante como un... elefante

ja ja ja...

Tu rostro es tan bello como el culo de un... camello.

Sois tan hermoso como la caca de un... oso.

Como sois el mas ladrón coméis siempre ja.... món.

Oh, pues qué bien. Voy a repasarlo para que no se me olvide.

Oh Conde Duque eres tan elegante como un elefante.

Tu rostro es tan bello como el culo de un camello.

Sois tan hermoso como la caca de un oso.

Como sois el más ladrón coméis siempre jamón.

Qué bien. Rima a la perfección. Yo creo que le va a encantar.

Vamos a ver al Conde Duque.

Sale Quevedito. Entra Conde Duque y al momento Quevedito.

CONDE DUQUE: Parece que viene un segundo poeta. Espero que sea mejor que el anterior porque si no..., la que le va a caer es buena.

QUEVEDITO: Hola señor Conde Duque, soy Quevedito.

CONDE DUQUE: Pero si es otro mocoso. Niño ¿no sabes lo que le pasó al Gongorito?

QUEVEDITO: Sí, pero no me preocupa, mi poema es muy bueno y estoy seguro que le gustará. Me han ayudado todos estos chicos.

CONDE DUQUE: ¿Así que habéis ayudado a Quevedito

con su poema? Muy bien. Cuando quieras.

QUEVEDITO: Así dice: Oh, Conde Duque, eres tan elegante como un elefante.

CONDE DUQUE: ¿Cómo?

QUEVEDITO: Como un Noble de Flandes.

CONDE DUQUE: Ah, es que entendí otra cosa. Sigue, sigue.

QUEVEDITO: Tu rostro es tan bello como el culo de un camello.

CONDE DUQUE: ¿Qué?

QUEVEDITO: El más guapo del universo.

CONDE DUQUE: Ah no sólo de la tierra, sino del universo entero. Me gusta, sigue, sigue.

QUEVEDITO: Sois tan hermoso como la caca de un oso.

CONDE DUQUE: ¿Qué has dicho?

QUEVEDITO: Que sois gracioso.

CONDE DUQUE: Pues claro que soy gracioso, a la reina le encantan mis chistes.

QUEVEDITO: Como sois el mas ladrón coméis siempre jamón.

CONDE DUQUE: ¿Eh?

QUEVEDITO: Que os gusta el jamón.

CONDE DUQUE: Oh, así es Quevedito, me encanta el

jamón. Refleja a la perfección mi personalidad. Estoy muy, pero que muy contento con tu poesía. No se hable más. Ahora mismo te declaro ganador del concurso de poemas. A mis brazos mocosos, enhorabuena. Bien ahora dime qué quieres de premio, puedes pedir un tesoro de las indias, o el regalo más caro del mundo.

QUEVEDITO: Me gustaría pedirle dos cosas.

CONDE DUQUE: ¿Dos cosas?

QUEVEDITO: Sí, pero estoy seguro de que no tendrá inconveniente en darme las dos. Lo primero que quería pedirle son unas gafas.

CONDE DUQUE: ¿Unas gafas?

QUEVEDITO: Sí. Es que creo que las voy a necesitar porque empiezo a ver un poco borroso y con lo que me gusta leer...

CONDE DUQUE: Está bien unas gafas y cuál es la otra cosa.

QUEVEDITO: Pues quería pedirle que libere a mi amigo Gongorito.

CONDE DUQUE: Ni hablar. Escribió un poema horrible. Se merece ser mi esclavo para toda la vida.

QUEVEDITO: Pero usted dijo que nos daría lo que quisiésemos. Además está muy flacucho y no creo que le sea de mucha ayuda como esclavo.

CONDE DUQUE: Mmm, no sé. ¿De verdad prefieres a un amigo que el tesoro más grande del mundo?

QUEVEDITO: Sí.

CONDE DUQUE: ¿Y vosotros chicos, chicas? ¿Qué opináis? ¿Preferís a un amigo o el tesoro más grande del mundo? Ajá, está bien. Venga, id a buscarle y decidle que es libre.

QUEVEDITO: Yuju, yuju, vamos.

CONDE DUQUE: Oh, qué gusto da ser justo.

Salen los dos y entra Quevedito.

QUEVEDITO: ¿Me ayudáis a llamarle? ¡Gongorito!, ¡Gongorito!

Sale Gongorito.

GONGORITO: Uy, ¿qué haces aquí Quevedito?

QUEVEDITO: Hemos venido a rescatarte.

GONGORITO: ¿Cómo? Tenéis que iros de aquí, cómo os vea el Conde Duque de Olivares.

QUEVEDITO: Es que hemos ganado el concurso de poesía y hemos pedido de premio que te libere.

GONGORITO: Anda ya, no me lo creo. Seguro que

habéis venido a reiros de mí ahora que sois ricos.

QUEVEDITO: Que no Gongorito, de verdad que eres libre. Chicos, chicas, ¿verdad que sí?

GONGORITO: Yuju!!!! ¡Libre! ¡Libre! Prometo que no volveremos a competir con quién es mejor poeta ¿vale?

QUEVEDITO: ¡Qué bien, yujuuu! Vámonos a jugar. Ah, y colorín colorado...

GONGORITO: ¡Este cuento se ha acabado!

QUEVEDITO: ¡Y al que se quede ahí sentado que se le quede el culo pegado!

EL VENDEDOR

Autor: Rafael Cámara Gajate

PERSONAJES

Vendedor

Tipo

Señor

Señora

Queco

Segureta

Segurata

Obra escrita en 2003 para el montaje Grioteces TV

En la sección de televisores de unos grandes almacenes

VENDEDOR: Buenas tardes, ¿en qué puedo ayudarle?

TIPO: Estaba viendo televisores, pero como yo de esto no entiendo mucho, estoy algo perdido.

VENDEDOR: Bueno, si lo desea puedo orientarle un poco.

TIPO: Si hace usted el favor.

VENDEDOR: Cómo no. Lo primero es preguntarse cuál es el tamaño que se ajusta a sus necesidades. ¿Tiene una idea formada?

TIPO: Sí. Algo más bien pequeño, porque el mueble de la sala no es muy grande, y de momento no tengo pensado cambiarlo.

VENDEDOR: Bueno, hoy en día existen televisores, como este modelo de pantalla extraplana, que pueden colgarse en cualquier pared y apenas ocupan espacio.

TIPO: Sí, tiene pinta de ser una pasada, pero tiene que costar un pastón, ¿no?

VENDEDOR: Hombre, este modelo en especial cuesta chopocientos €RJS.

Tipo silba

VENDEDOR: Como usted comprenderá se trata de un modelo altamente fiable, con grandes prestaciones y de una marca conocida...

TIPO: Joé, por ese precio debe venir hasta con certificado heráldico.

VENDEDOR: Hay otros modelos más baratos, pero los tubos son de peor calidad y tienen una vida más corta,... En definitiva, acaban siendo más caros. Mire, yo no quiero influir en su decisión, pero por mi experiencia profesional, más de cinco años vendiendo televisores, y por experiencia propia, le recomiendo que realice un pequeño esfuerzo económico y se lleve usted un buen equipo. Hágame caso.

TIPO: Aunque quisiera, por ese precio no podría hacerle caso. Y además tampoco veo mucho la tele, la enciendo pero ni la miro,... por las noches alguna peliculita,...

VENDEDOR: Y desgraciadamente la mayoría de las películas que emiten tampoco son gran cosa, ¿verdad?

TIPO: Pues sí. Ningún cinéfilo puede echar las campanas al vuelo con las películas que ponen.

VENDEDOR: Yo también soy aficionado al cine y, hace ya unos años, me compré un vídeo y algunas películas, las que más me apetecían, pero mira, ahora se está consolidando el DVD.

TIPO: Normal, dicen que es la caña, pero mientras me

dure el vídeo...

VENDEDOR: Pero ya verá usted como de aquí a nada, dejarán de editar las películas para el vídeo.

TIPO: ¡Fu! Habrá que comprarse un DVD...

VENDEDOR: ¡Op! A mí ya me pillan vacunado.

TIPO: ¿Y eso?

VENDEDOR: Porque me compro una pila de libros en los mercadillos..., los que me da tiempo a leer y los que no..., ensayo, poesía, sicozriler,.... ¿Y sabe lo mejor? (*Tipo mueve la cabeza negando*) Pues que el formato no caduca. Y las películas buenas al cine, que es donde mejor se ven.

TIPO: Vaya.

VENDEDOR: ¿A usted le gusta la lectura?

TIPO: ¿Eh? ¡Ah!,... Bueno hace algunos años tuve una época, pero no me dio muy fuerte. Me acabé aburriendo, para qué negarlo.

VENDEDOR: Debería probar a leer diferentes estilos; los días que llegue cansado, un poco de poesía; los días que un poco más animado, una novela de aventuras... Se lo digo porque a mí me funcionó, que yo antes apenas leía, y ahora la lectura me ha cautivado. Cautivado, menudo término, ¿eh? Estas palabras sólo le salen a uno después leer a los clásicos.

TIPO: Pues sabe que le digo, que de momento no me voy a comprar el televisor.

VENDEDOR: ¿Está seguro?, ¿de verdad que no le interesa el modelo que le he enseñado?

TIPO: De verdad. Muchas gracias por la conversación, y, siento haberle entretenido para nada.

VENDEDOR: No se preocupe, soy vendedor, pero también soy persona...

TIPO: Pues muchas gracias y hasta luego.

VENDEDOR: Hasta la próxima.

Se acercan Señor y Señora

VENDEDOR: Buenas tardes, ¿en qué puedo ayudarles?

SEÑOR: Pues mira chaval, quería comprarme un televisor de los de gran formato. Para ver la televisión como Dios manda.

VENDEDOR: Ya veo que ustedes no se conforman con cualquier cosa. Han acertado plenamente al venir aquí, ya que disponemos de los últimos modelos y de las mejores marcas. ¿Supongo que conocerán ustedes los últimos avances aplicados?

SEÑOR: Hombre, por supuesto.

SEÑORA: ¿Ah, sí?

VENDEDOR: En ese caso creo que la mejor opción es

este equipo, de diseño futurista y ergonómico, que contiene todos los últimos adelantos tecnológicos en calidad de sonido. Además viene con un monitor que duplica todo lo existente en el mercado en cuanto a definición, y que contiene unos menús contextuales que han sido premiados por la prestigiosa revista Telestorp, por su fácil comprensión y su estética innovadora. Y todo ello avalado por la marca "TACHÚN", ¡y por tan solo mielpinientos €RJS!

SEÑORA: Un poco caro, ¿no cree usted?

VENDEDOR: Puede parecerlo, pero ¿son ustedes socios de alguna plataforma televisiva?

SEÑOR: Sí, somos socios de "Vía Parietal".

SEÑORA: Cómo no, el señor quería ver el fútbol...

VENDEDOR (*a la Señora*): Pues entonces puede usted aprovechar este equipo para grabar las películas de taquilla en formato digital, y sin que le ocupen tanto espacio en la estantería como los antiguos videos. (*al Señor*) Y si a usted le gusta el fútbol, imagínese cómo va a ver usted los partidos, como si estuviese en el campo.

SEÑOR: Pues ya está todo dicho.

SEÑORA: Pues, yo no estoy tan decidida.

VENDEDOR: ¿A usted también le gusta el fútbol?

SEÑOR: ¿A ésta?, qué va.

SEÑORA: A mí me gustan algunas películas de las de

antes, y los documentales de viajes.

VENDEDOR: Ah, ¿sí? Yo también suelo ver los canales de viajes. Ayer echaron un documental sobre el Caribe muy bueno, ¿lo vio usted?

SEÑORA: No. Si luego no tengo tiempo para verlos, entre la casa y unas cosas y otras...

VENDEDOR: Pues estaba muy bien, pero si quiere que le diga la verdad, nada como estar allí. Yo me fui con mi novia dos semanitas y eso no se puede contar, hay que verlo. El clima, la gente, los hoteles, unas playas enormes con una arena fina, fina, fina, fina, las palmeras... ¡Fua!, eso hay que verlo... Y hay ofertas con las que se va usted y su marido una semanita en hoteles de cuatro y cinco estrellas por menos de la mitad de lo que se van a dejar en este magnífico aparato.

Entra Queco y se pone a mirar los modelos expuestos.

SEÑOR: Bueno, chaval, no te enrolles, a lo que estamos.

VENDEDOR: Perdone, usted caballero, siento...

SEÑORA: ¡Qué perdone ni qué caballero a este bruto! Que el chico solo quería ser amable.

VENDEDOR: No, insisto, perdone por desviarme de la cuestión.

SEÑOR: Nada, nada, no te preocupes, también he sido yo algo brusco.

SEÑORA: ¡"Algo brusco" dice el tío burro! De momento lo siento pero no nos lo llevamos, y cuidado que de ésta no tengas que llevarme al Caribe. Lo sentimos.

VENDEDOR: No se preocupen, el cliente siempre es lo primero.

SEÑORA: Muchas gracias y hasta otra.

Salen Señor y Señora

VENDEDOR: Que tengan buena tarde. (*acercándose a Queco*) Buenas tardes, ¿en qué puedo atenderle?

QUECO: ¿Eh? No en nada, estaba simplemente echando un vistazo.

Entran Segureta y Segurata, de paisano, y van a colocarse a ambos lados del Vendedor

VENDEDOR: Bueno, si se decide por algún modelo no dude en comentármelo.

QUECO: Muchas gracias, pero no hace falta.

SEGURETA (*enseñando la placa*): Disculpe, ¿puede usted acompañarnos?

Queco huye

VENDEDOR: ¿Yooo?, ¿por qué?

SEGURATA: No se haga usted el tonto que llevamos viéndole por el circuito interno de cámaras desde hace diez minutos.

VENDEDOR: Pero si estoy mirando televisores.

SEGURETA: Vestido como nuestros vendedores, ¿no? Que te tenemos *grabao*, chaval.

VENDEDOR: ¿Siiii? ¿Podrían hacerme una copia?

SEGURATA: Deja de hacer el tonto y desfila.

VENDEDOR: ¡Pero qué hacer el tonto!, estoy cumpliendo una importante labor social.

SEGURATA: Eso nos lo explicas en privado.

Se van empujando al Vendedor

VENDEDOR: ¡Eh!, ¡sin empujar!, que paro con gente organizada.

SEGURETA: Tiraa.

GRECIA TELEVISIÓN

Autor: Esteban García Jimenez

PERSONAJES

Coro

Aprositá

Musa 1

Musa 2

Bobasea

Sinhipo

Heraldo

Memeo

Corifeo

Madre

Escrita en 2003 para el montaje Grioteces TV.

Estrenada en 2010 por el grupo de teatro del Instituto San
Fernando, Madrid.

La cámara puede grabar y proyectar en una pantalla simultáneamente. Sala vacía. Entra el coro.

CORO: ¡Oh, pobres espectadores penitentes! Afortunados mortales testigos de la más grande epopeya que esta tierra ha dado. Hoy para regocijo de Dioses y hombres contaremos la historia épica del héroe.

*El coro se aparta y Aparece Memeo en el fondo corriendo.
Música rocky, vocal o grabada.*

CORO: ¡Memeo!, cuyas acciones y sacrificio sin par, han de inmortalizarle por siempre entre los Dioses del Olimpo, ¡Retransmitida por la sin par musa mediática Aprosita!

APROSITA (*entre músicas y fanfarrias*): Con ustedes Aprosita de Samos, el Hermes de las ondas. Hoy retransmitiendo desde el palacio de Atenas, donde se espera la llegada de Memeo, ese soldado anónimo que partió esta mañana con las nuevas sobre la victoria de nuestro general Milciades en Maratón frente a los insidiosos persas de Darío I, al mando de sus generales.

MUSAS 1: Datis.

MUSAS 2: Artafemes.

APROSITA: E Hipias; Una epopeya digna de Titanes.

Memeo, en un esfuerzo digno del mismo Heracles, corre desde hace 2 horas desafiando a la naturaleza humana, e ignorando el cansancio y el dolor en una carrera heroica, ¿Para qué? Para ser el primero en dar la noticia de la victoria a Sinhipo, su rey.

Se aparta de nuevo el coro y aparece Sinhipo. Al lado están sus guardias, el coro corre a rodear al Rey. Por la derecha entra Bobasea, seguida del cámara.

BOBASEA: ¡Pero qué bonito! Qué lujo, es ideal. Fíjate, es que es cool tía, tope cool. Mira qué preciosidad de techo. ¿Y el suelo?, ¿has visto qué suelos? ¡Graba el suelo! (*el cámara se queda enfocando el suelo*) ¿Y las cortinas? Por los dioses eso es elegancia, algo así quiero yo para mi casa (recula y tropieza con un guardia). Ay perdón, qué fuerte, hasta los guardias son guapos. ¡Ay, qué bien vive la jet!

APROSITA: Bobasea bonita, ponte a currar.

BOBASEA: Sí, estamos en el salón del trono donde, eh bueno, pues el Rey Sinhipo espera noticias.

Sonríe, mantiene pose, hasta que Aprosita le apremia para que continúe la entrevista.

APROSITA: Está muy verde.

BOBASEA: Unas palabras con nuestro amado Monarca.
¿Ansioso por recibir las nuevas de la Maratón, Alteza?

SINHIPO: Babosea de Samos, mi oradora predilecta.
Así es amiga mía, vivo en una angustia aguardando alguna noticia del resultado de la lid.

BOBASEA: Ya han oído, el Rey está impaciente por conocer la reciente victoria en Maratón.

SINHIPO: ¿Cómo?

BOBASEA: Oooohhh.

SINHIPO: ¿Has dicho..., victoria? Mi buena Bobasea traedora de buenas nuevas, ¿está nuestra patria a salvo de las huestes de Datis, Artafemes e Hipias?

BOBASEA: Pues...

SINHIPO: ¡Habla mi buena amiga!

BOBASEA: ¿Sí?

SINHIPO: Ahhh, albricias, nuestra patria libre al fin del sable persa, nuestras mujeres a salvo, nuestros templos dorados, nuestros campos, nuestros teatros, nuestros foros, nuestras obras de arte, los jardines que ha poco construimos en Parnaso con lo bien que nos quedaron y la tela que nos costó... ¡Derrotados al fin Datis, Artafemes e Hipias! ¡A mis brazos!

BOBASEA: Eh... señor, ¿y si hacemos que no sabe

usted nada?

SINHIPO: Bromeas, que tenga mi alegría, ¿por qué debería hacerlo?

APROSITA: No hay más remedio.

Cuchichea al oído de Sinhipo y hace gestos épicos.

SINHIPO: Joder Bobasea, cómo eres tan bocazas, jooooder, pobre Memeo. En fin, no le quitemos gloria a ese héroe.

Heraldo golpea en el suelo con el bastón.

HERALDO: Se acerca un mensajero corriendo.

BOBASEA (*nerviosa*): Es él, ya está aquí.

SINHIPO: Pero cómo hago, se me va a notar, yo no sé mentir.

APROSITA: Mi señor, decid cualquier cosa, sed breve. Pensad en el disgusto que se puede llevar el muchacho, puede ser una tragedia.... griega.

SINHIPO: Joder Bobasea, que tenga que prestarme yo a esta pantomima...

BOBASEA: Perdón señor...

SINHIPO: En fin, es mi deseo que nadie haga ningún

comentario ni gesto alguno al respecto, que nadie reste heroicidad a la gesta de este valiente.

Entran Heraldo y Memeo a la vez.

HERALDO: Memeo, el héroe... ejem, mensajero de Maratón.

Memeo mira con sospecha y recelo a Heraldo.

SINHIPO: Decidme Memo, me meo..., Memeo, ¿traéis noticias?

MEMEO (*cara de sospecha total, mira a todo el mundo*): Puede.

SINHIPO: Pues bien, podéis comunicarme vuestra carga.

MEMEO: Algo me hace sospechar que ya carece de valor.

SINHIPO: Imaginaciones tuyas.

MEMEO: Sabed que he corrido 42 km. desde Maratón, pa darne algo.

SINHIPO: Y yo os lo agradezco.

BOBASEA: "Él se lo agradece".

MEMEO (*mira a Bobasea como reconociéndole, sigue*

inquisitivo): Así que no sabéis nada de la Maratón, ¿verdad?

SINHIPO: ¡Nada!

MEMEO: ¿Si hemos ganado o hemos perdido?

SINHIPO: Ah, ¿ha habido una batalla quizás?

MEMEO: Vos no mentiríais ¿verdad Alteza?

SINHIPO: ¡Antes la muerte!

BOBASEA: “Definitivamente su alteza se está cubriendo de mierda”.

MEMEO: ¡Tú!, tú estabas esta mañana en la batalla, y recuerdo que llevabas... ¡Ahhh el micrófono! Ah, ah, ah, Lo has hecho, se lo has dicho a todos...

SINHIPO: Sabed que Bobasea es una buena amiga mía y no me ha dicho...

BOBASEA: ¿De la batalla?... No por favor, soy una profesional...

SINHIPO: Profesionalísima.

BOBASEA: No podría...

SINHIPO: No por Dios de ninguna manera...

BOBASEA: Además, qué más da una victoria más o menos...

MEMEO: ¿Me estáis vacilando?

Memeo saca la espada, todos cavan en pose griega. Entra Corifeo.

CORIFEO: ¿Qué os pasa? ¿Qué hacéis tan callados?
¿Es que no habéis visto la tele? ¡Hemos ganado en Maratón,
hemos derrotado a las huestes de Datis, Artafemes e Hípías!

*Gesto de ira y dolor total en Memeo, silencio. El resto cara de
pánico, foto fija un ratín.*

MEMEO: ¡¡¡Aaaahhhh Dioses del Olimpo!!! ¡Ahhhh
tristeza de vida!, ¡lamento del alma! ¡Mi empresa caída en el
olvido! Hados de ares, ¿por qué me traicionasteis? ¡Qué
tragedia! Ya sólo me resta morir, acabar con todo, (*cambia
tono*) y mira que lo sabía, “No vayas” me dijo Minuro, y yo erre
que erre. Con razón los últimos 10 km. estaba toda la gente en
la calle cantando.

*Todos en celebración: ¡Campeones, campeones... oee oee
oee!*

MEMEO: ¡Agggggg qué tragedia!

CORIFEO: Y bien, ¿no te matas?

Memeo mira a todos que le observan expectantes.

MEMEO: Hombre, yo creo que no es para tanto.

SINHIPO: Ah! Qué ofensa, eres indigno de tu Patria.

CORIFEO: Qué vergüenza, un griego renegando de su naturaleza.

MEMEO: ¿Mi naturaleza?

CORIFEO: La tragedia, debes cumplir los cánones de esta sagrada tradición de la tragedia griega matándote.

SINHIPO: ¿Se ha matado ya? ¡Ahh sigue vivo!

CORIFEO: Vamos, ¡mátate! Toma mi puñal, ¿es que no tienes honor? Pasarás a la historia como el soldado que mancilló la tragedia y la tradición griega.

APROSITA: Señores esto es una vergüenza, estamos asistiendo a la destrucción de nuestros valores como pueblo. Sí señores, ¡una tragedia que no acaba en muerte! ¿Qué será lo próximo?

MEMEO: Yo no lo veo tan grave, es simplemente un nuevo final. ¡Con mi gesta! Creo precedente, desde hoy, la tragedia puede tener cualquier final insospechado. Historias que no se repiten (*hacia Aprosita*).

APROSITA (*como cambiando de tema*): Tenemos aquí a la madre de Memeo el renegado. Seré franca con usted ¿qué piensa sobre la actitud del gilipollas de su hijo?

MADRE: ¿Éste? Un golfo y un vago... ¡Borracho!

MEMEO: Mamá.

MADRE: Memeo, me avergüenzo de ser tu madre, de

haberte tenido en mis entrañas. Yo que siempre he respetado la tradición – enamorándome de mi padre y yaciendo con gran número de familiares... y no familiares- y ahora tú...

Se abalanza a él para pegarle, los soldados le frenan.

CORIFEO: Señor, ¿y si dejamos que su madre lo mate?

APROSITA: La madre matando a su hijo, ¡Qué tragedia!

SINHIPO: Sea pues, obrad, buena mujer, obrad, matalle, matalle.

BOBASEA: Bien, quietosssss, en este momento hacemos una pausa para la publicidad, estaremos de vuelta con el final de esta trágica historia en breves momentos, no cambien de canal...

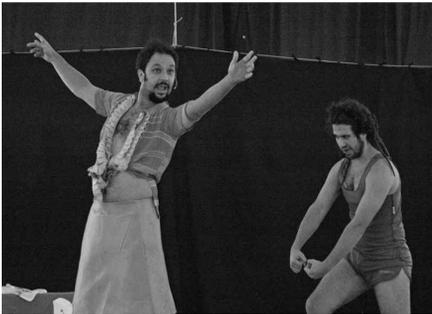
Minuto musical con las attenetas. Sale enamorada, y la imagen de Sinhipo se le aparece allí donde vaya cerrándole el camino, suspira...

Hay otras formas de ver las cosas. Hay mil mundos que se esconden detras de los textos.

El teatro es una cuestión de actitud y deseos de pasártelo bien. No necesitamos haber estado en academias o cursado tantos años en carreras de actuación; para ser parte de Griot; simplemente deseábamos: contar algo, divertirnos, hablar de los problemas del barrio y nuestra ciudad, hasta del mundo mundial, y ahí estábamos enseñando y aprendiendo las unas de las otras. Se que en mí, aún hay esa necesidad de poder seguir contando lo que pasa en donde estoy y vivo, así que aún está ese pequeño gran gusano que en su día Griot sembró en mí.



Recuerdo un ejercicio de improvisación donde acabamos rebozándonos literalmente por el suelo del sótano de la pilu, donde me maté de risa y me sentí tan animal y tan libre que me encantó.



Griot me ha ayudado a perder muchos miedos, el miedo escénico, el miedo al fracaso, el miedo a caminar por encima de las butacas de una sala, el miedo a tocarnos los cuerpos, el miedo a desnudarse (por dentro)..

Los domingos de ensayo con patatas fritas mojadas en vinagre de pepinillos y cebolletas . El año entero que nos pasamos ensayando un monton obras sobre la tele (¿a quién carajo se le ocurrió el tema?) que luego nunca representamos. Las encerronas que se le ocurrían a Pedro en los ensayos cuando venia con el dia travieso.



He sacado muchas lecciones del grupo, sobre todo a nivel personal, y supongo que eso es lo más importante, aprender a conocerte.

Existe una manera divertida de provocar extrañamiento en el público a través del teatro popular. Una manera de hacer que pensemos sobre lo que hacemos: "pasar por el aro", aclamar a nuestros políticos, confiar en los medios, pensar en la guerra, plantearnos la gestión del medio ambiente... He comprobado como Griot con su aportación consigue en ocasiones trasladar de forma natural la cuestión central que aborda la obra, rompe así con la cuarta pared y contagia...



Mi mejor recuerdo de Griot fue la primera performance que hicimos en la calle. No me acuerdo como se llamaba la obra pero Esteban y yo hacíamos de pareja, yo iba con una cestita, ¿te acuerdas?



El mejor recuerdo lo viví a través de los ojos del doctor Lucas (Años caracol). Inesperadamente a la doctora Margarita se le cayó el boli al suelo, luego tuvo un pequeño despiste de texto... En ambas ocasiones hubo que hacer pequeñas improvisaciones. Lo juro, yo no improvisé, fue el personaje que se apoderó de mí e hizo lo que tenía que hacer. Ese día, en el centro cultural, un sexto sentido me hizo comprender el pensamiento del público. Fue una sensación rara y única. Fue como si yo comprendiera exactamente en que tono quería el público, que me llevó en volandas, el texto.



La gente está pendiente de las obras que preparamos, hay individuos, colectivos, asociaciones..., que están esperando nuestros montajes. Eso es que con los temas que tocamos llegamos a calar en el público, tanto para entretener, como para hacer reflexionar.

En un escenario siempre hay un foco y que no siempre hay que tenerlo encima.
Es un conflicto escribir textos sin conflicto.

Un grupo de amigos pasándolo genial.



...la gran ilusión que hemos ido poniendo cada una de las tantas personas que hemos pasado por Griot, la gran capacidad de inventiva siempre divertida y transgresora, y sobretodo, que tras 10 años, aunque nunca ha dejado de haber cambios, incorporaciones..., hasta cuando llegamos a nombrarnos los "Casi 5", las viejas y nuevas caras se han querido, respetado y sentido siempre griotes y griotas!!!

Lástima que abandoné el tren muy pronto. Lo más valioso de estos diez años ha sido poner los cimientos para los próximos diez. Espero que la vida me de la oportunidad alguna vez de mostrarle a mis hijos (a través del teatro) que su padre es también un niño grande.



Por los que aún siguen y los que se van incorporando, el sacrificio del tiempo libre y no tan libre semana tras semana por amor al teatro y al arte.

He conocido gente muy diferente a mi entorno.



Griot es sobre todo una escuela donde todos somos maestros, donde todos hemos crecido un poquito o un muchito, como personas, como actores y actrices, como compas de proyectos comunes. Creo que lo más valioso se queda dentro de casa, dentro de cada Griot.

Lo mas valioso es la capacidad de responder ante la falta de tiempo, hemos llegado a sacar piezas en 24h!!

Mi recuerdo más significativo de Griot es ver al grupo montando y desmontando su propio escenario como obreros y obreras del teatro.

Representando "Ay Untamiento", una mujer se creyó que le había tocado un piso, de los que nosotros teatralizábamos sortear. Hubo que salir de la mejor manera que pudimos, una vez más improvisando, pero para el resto del público no quedó muy claro si aquella señora era parte del montaje o no, muy buena la situación.



Entre el bullicio de un centro cultural autogestionado una pequeña mesa de madera abarrotada de papeles, papelillos, botellines, ceniceros, chinas, bolis... y en torno a ella 6 o 7 jóvenes después de un agotador ensayo donde han retorcido sus muecas mas esperpénticas mirando un terrario genocida y reflexionando sobre la precaria vida de las hormigas obreras.



...mis compañeros y compañeras, la gente a la que divertimos, la piluka, las fiestas del barrio, el festi almenara, snif, snif... creo que no puedo quedarme con un solo recuerdo, y si ha de ser así en honor a la verdad, la vez que fui santa Calpurnia en una obra de Santos, desde aquella vez me noto menos santa creo yo....

Tengo muchos recuerdos. De los muy buenos el estreno de Tirteno en el Rafael de Leon, la actuación en Politicas, la función del Quijote en el Víctor Jara el Vejete, las risas de los ensayos... De los otros el que se lleva la palma, y que siento como mío, fue el "Papa, ¿qué es esto?", que soltó el niño durante el Quijote de Guadarrama.



Suenan aplausos, escalofrío, final de actuación...
y nace nuestro primer abrazo conjunto.



El primer día que les vi ahí sentados en la Piluka, rodeados de gente, arte, cultura, cervezas, y haciendo no se que manualidades, me quedé encantada viendo cómo llenaban el espacio de energía creativa... ahí supe que quería quedarme; supe que iba a ser un grupo con el que crecería a todo nivel y me ayudaría a desarrollar mi creatividad.

Que las plantAs al crecer hacen ruido.
Que los cocodrilos taMbién se resfrían.
Que las gallInas no solo ponen huevos.
Que los duendeS existen. Que los malos humos de los malos, son los que más conTaminan. Que las guerras son mejores de almohadAs. Que no hay otra cosa mejor que sentirse latir, respirando a través De una nariz roja...

...Griot ha sido todo un taller de reparación, basado en la ilusión.



Un público entregado tirando a "Don Felón" basura a mogollón. Los padres sonriendo, l@s hij@s en catarsis. Medio público riendo al pasar por el aro, otro medio público cerrando fuertemente los puños, riendo también, pero susurrando "serán hijos de p... , yo no paso por el aro!"

Pasan los años y me sigo acordando de las Grioteces, esas farsas Zurrescas con esos absurdos diálogos que inevitablemente acababan con una sonrisa en la cara de hasta el más rancio, como "Cómo te voy a besar, si no tengo culo" o el "pincha pincha pincha", La Tragedia de Tirteno y su esposa Taleay el hijo de ambos, Polonio, por no hablar de las aspiraciones de la Niña Araña. También antológica fue la reinterpretación del Quijote.

Gracias grioter@s y grioter@s, con lo bueno y con lo malo. Os quiero artistas!!!